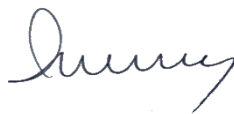


**ROL DEL PSICOPEDAGOGO EN LA
IMPLEMENTACIÓN DE UN PROGRAMA DE
ESTIMULACIÓN COGNITIVA A ADULTOS
MAYORES EN LA CIUDAD DE NECOCHEA,
PROVINCIA DE BUENOS AIRES, DURANTE EL
AÑO 2024**

Estudiante: Vera, Brenda Araceli.

Legajo: 29837

Directora: María Teresa Sarthe.



Codirector/es:

Trabajo Final de Integración para acceder al título de Licenciado en Psicopedagogía.

FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL DE LA UFLO UNIVERSIDAD

RIUFLO - *Repositorio Institucional de la Universidad de Flores* - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores.

El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del RIUFLO. Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons atribución - no comercial - compartir igual 4-0 internacional y siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

Autorizo la publicación de la obra:

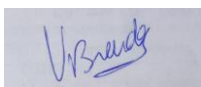
Desde la fecha [14/10/24]

Dentro de los 6 meses posteriores a su aceptación []

Otro plazo mayor detallar/justificar:

Lugar y fecha: 14/10/24

Firma y aclaración del autor:



Vera, Brenda.

Índice

Resumen	4
Introducción	5
Delimitación del Objeto de Estudio	5
Planteo de Problema	6
Objetivos	8
Objetivo General.....	8
Objetivos Específicos.....	8
Supuestos Básicos de Investigación	9
Fundamentación	9
Estado del Arte	11
Marco Teórico	17
Conceptualización de adulto mayor.....	17
Plasticidad y Potencial de Aprendizaje en Adultos Mayores (Andragogía).....	24
Rol del Psicopedagogo en la Estimulación Cognitiva en Adultos Mayores.....	27
Estimulación o rehabilitación cognitiva.....	32
Marco metodológico	43
Diseño de investigación.....	43
Alcance de la investigación.....	44
Muestra.....	44
Instrumentos, Técnicas o Métodos de Recolección de Datos.....	45
Análisis de los datos	46
Discusión	52
Conclusión	60
Aportes y Contribuciones de la Investigación	61
Limitaciones de la investigación	62
Líneas de investigaciones futuras	63
Propuestas de intervención	64
Referencias	65
Anexos	71

Resumen

El presente trabajo es una investigación de diseño empírico cualitativo que tiene como objetivo analizar el rol psicopedagógico en la implementación de un programa de estimulación cognitiva a adultos mayores en una ciudad de la provincia de Buenos Aires durante el primer semestre del 2024.

Dentro del ámbito de la psicopedagogía la prevención es central. Así, este profesional tiene la posibilidad de gestionar y llevar a cabo espacios de rehabilitación como talleres de estimulación cognitiva a adultos mayores, considerados altamente terapéuticos para esta población. A partir de esta idea, la siguiente investigación tiene como propósito dar a conocer el rol del profesional psicopedagogo y la posibilidad de ejercer este rol con personas mayores, pues los aprendizajes se dan a lo largo de toda la vida. De igual modo, esta investigación se propone abordar la estimulación cognitiva de esta población como parte de los tratamientos no farmacológicos que se enfocan en mejorar sus funciones cognitivas, promoviendo aprendizajes y enlenteciendo su deterioro en pos de mejorar su calidad de vida.

Mediante la aplicación de encuestas a un profesional del ámbito psicopedagógico y a un grupo de adultos mayores que asisten a un espacio en el que se les brinda un taller de estimulación cognitiva, se obtienen resultados que evidencian beneficios de esta práctica llevada a cabo por dicho profesional.

Entre las conclusiones más destacadas de este trabajo se considera que la estimulación cognitiva llevada a cabo por un profesional de la psicopedagogía mejora la calidad de vida de esta población, enlenteciendo deterioros que pueden surgir a partir del envejecimiento como proceso natural de la vida. Sin duda, este profesional es la persona idónea para llevar a adelante este entrenamiento, diseñar e implementar diversas actividades que estimulen áreas como la memoria, la atención, el lenguaje o las praxias, entre otras. Finalmente, se destaca que estos talleres psicopedagógicos mejoran el rendimiento cognitivo de los adultos mayores, promoviendo un mejoramiento en sus aspectos sociales, emocionales y psicológicos.

Palabras clave:

Psicopedagogía - Adultos mayores - Estimulación cognitiva - Beneficios.

Rol del psicopedagogo en la implementación de un programa de estimulación cognitiva a adultos mayores en la ciudad de Necochea (provincia de Buenos Aires) durante el 2024

Introducción

Delimitación de Objeto de Estudio

La presente investigación aborda como temática el rol del psicopedagogo en la implementación de un programa de estimulación cognitiva a adultos mayores en la ciudad de Necochea (provincia de Buenos Aires) durante el primer semestre del 2024.

Para la realización de este trabajo se comienza por definir el concepto del rol del psicopedagogo, destacando su importancia al momento de organizar y ejecutar un programa de estimulación cognitiva destinado a personas mayores, dada su experticia para trabajar con esta población, tal como lo destaca la Resolución N°2460/11 en relación con las incumbencias profesionales del psicopedagogo.

Sobre el tema, Amarrilla (2020), destaca la importancia del abordaje de la estimulación cognitiva en el área de la psicopedagogía, ya que sus profesionales tienen entre sus objetivos la prevención y creación de espacios terapéuticos para realizar diversos tratamientos sobre dicha estimulación en adultos mayores. De esta manera, el psicopedagogo puede llevar a cabo distintas tareas específicas que se dirijan a preservar y potenciar las capacidades conservadas del paciente adulto mayor, enlenteciendo sus posibles deterioros en la cognición.

Por su parte, Lepe Martínez et al. (2020), mencionan que durante el envejecimiento se dan cambios cognitivos, psicológicos y emocionales. Este ciclo se encuentra relacionado con la pérdida o disminución en la capacidad de sus funciones cognitivas. Si bien en cada persona el proceso de envejecimiento es distinto, existe una característica central común que es la pérdida de la reserva funcional y esta disminución aumenta la susceptibilidad, haciendo que haya más posibilidades de desencadenar en discapacidad y dependencia.

A partir de lo mencionado anteriormente, en la actualidad existen nuevas políticas que están orientadas a que haya un cambio sobre la idea de la vejez para que esta se considere como una etapa de vida activa en la que se puede mantener o lograr autonomía, existiendo la posibilidad de autorrealización de los adultos mayores (Lepe Martínez, et al. 2020).

Tal como lo estiman Flores Gutiérrez et al. (2020), el envejecimiento es un proceso continuo que se da en todas las personas a lo largo de su ciclo vital y se correlaciona con cambios a nivel biológico, psicológico y social que pueden generar gradualmente deterioro en sus capacidades cognitivas. Es por esta razón que surge el interés por la estimulación cognitiva, pudiendo actuar como tratamiento terapéutico y preventivo y así aminorar los cambios degenerativos que se dan en esta etapa de la vida.

En cuanto a la metodología utilizada en esta investigación, esta se define según un diseño empírico cualitativo. La muestra está conformada por un profesional del ámbito psicopedagógico y 11 adultos mayores que asisten a un espacio en el que se les brinda un taller de estimulación cognitiva en la ciudad de Necochea durante el primer semestre del 2024. Como instrumento de recolección de datos se realizan encuestas a ambos grupos; posteriormente, sus datos serán analizada con el fin de obtener resultados que respalden los objetivos y supuestos planteados. Se examinarán los hechos en sí, experiencias y puntos de vista de los sujetos analizados hasta llegar a una perspectiva más general que aporte evidencias sobre el tema que se aborda. Los resultados de esta investigación ofrecerán información sobre el rol psicopedagógico en el trabajo con los adultos mayores, la planificación y la ejecución de un taller de estimulación cognitiva y los beneficios que se desprenden a partir de esta intervención.

Planteo del Problema

En los últimos años se ha observado que la población de adultos mayores viene en ascenso, debido a esto, organizaciones tanto gubernamentales como privadas se interesan por promover el bienestar y mejoramiento de la vida de la persona adulta mayor (Jara

Madrigal, 2007). Cabe destacar que, a lo largo del desarrollo vital, las funciones cognitivas experimentan una serie de cambios, los cuales pueden traducirse, en algunas personas, en la presencia de déficits cognitivos.

Según Urrutia (2018), todas las personas mayores son distintas, ya que se envejece de maneras diversas. Mientras algunos conservan su nivel funcional para realizar las actividades de la vida diaria, otros necesitan asistencia permanente para realizar sus actividades básicas cotidianas. En esto intervienen tanto factores individuales como ambientales. Los factores individuales estarían relacionados con la genética, los comportamientos, cambios asociados a la edad y las enfermedades que cursan; en cuanto a los ambientales, estos se vinculan a elementos como la vivienda, dispositivos de asistencia, instalaciones sociales y transporte como aspectos determinantes en la calidad de vida de los adultos mayores.

Entonces y de acuerdo con lo que establece Jara Madrigal (2007), algunas personas mayores tienen riesgo de padecer enfermedades que repercuten en el estado de su cognición y este riesgo aumenta cuando las condiciones ambientales son poco estimulantes. De ahí, la importancia de considerar la estimulación cognitiva como un proceso de posible mejoramiento en la calidad de vida de esta población, trabajando la estimulación de sus funciones cognitivas, tales como la atención, memoria, comprensión, orientación temporal y espacial, entre otras.

En función de lo expuesto, el rol del psicopedagogo es central en la realización de tareas específicas para preservar y potenciar las capacidades conservadas de los adultos mayores y lograr la lentificación de sus posibles deterioros y perturbaciones.

Al respecto, Coll (1996, en Davicino, 2009) destaca la importancia de que los procesos de estimulación cognitiva sean llevados a cabo por profesionales provenientes del campo de la psicopedagogía, ya que su objeto de estudio apunta a los procesos de aprendizaje y desarrollo humano, entendidos en un sentido amplio.

En otros términos, se considera que el psicopedagogo, además de centrar su objeto de estudio en los procesos de aprendizaje y desarrollo en la etapa evolutiva de la infancia y en el ámbito clínico o escolar, también se extiende a las distintas etapas evolutivas y a todas las

áreas de desarrollo de las personas, abarcando sus múltiples dimensiones, entendiendo que la estimulación cognitiva se constituye como un área medular del ejercicio profesional psicopedagógico.

A partir de lo expuesto, la siguiente investigación pretende analizar el rol del psicopedagogo en la implementación de un programa de estimulación cognitiva a adultos mayores que se realiza durante el 2024 en la ciudad de Necochea (provincia de Buenos Aires), considerando los posibles beneficios que esta actividad tiene en la rehabilitación cognitiva de esta franja etaria. Para ello se indagará sobre los puntos de vista de las personas adultas mayores que asisten a dicho programa, como así también sobre lo que opina el profesional psicopedagógico que lo dicta.

A partir de lo antes expuesto, surge la siguiente pregunta de investigación:

- ¿Cuál es el rol del psicopedagogo en la implementación de un programa de estimulación cognitiva a personas adultas mayores que residen en la ciudad de Necochea (provincia de Buenos Aires) durante el 2024?

Objetivos

Objetivo General

- Analizar el rol del psicopedagogo en la implementación de un programa de estimulación cognitiva a adultos mayores en la ciudad de Necochea (provincia de Buenos Aires) durante el 2024.

Objetivos Específicos

- Describir los contenidos que se toman en cuenta en un programa de rehabilitación y mantenimiento cognitivo en la estimulación de funciones cognitivas con adultos mayores, en la ciudad de Necochea durante el año 2024.
- Identificar las opiniones que los adultos mayores tienen acerca de los beneficios de la estimulación cognitiva llevada a cabo mediante un programa coordinado por un

psicopedagogo en la ciudad de Necochea durante el año 2024.

- Indagar sobre los posibles beneficios que obtienen los adultos mayores que han formado parte de algún programa de estimulación cognitiva.

Supuestos de Investigación

El rol del psicopedagogo en la implementación de un programa de rehabilitación y mantenimiento cognitivo a un grupo de adultos mayores, en la ciudad de Necochea en el 2024, es central en la estimulación de diferentes funciones cognitivas de esta población, colaborando en el alcance de un estado significativo de bienestar físico, psicológico, emocional y social en ellos.

Asimismo, mediante este taller, el profesional de la psicopedagogía encargado de implementarlo entrena a los adultos mayores que participan a reutilizar habilidades instauradas, tanto mentales como sociales ya olvidadas y a ejercitar la utilización de recursos externos, manteniendo durante más tiempo sus habilidades conservadas y retrasando su pérdida definitiva.

Fundamentación

A partir de lo planteado por autores como Rodríguez Riaño et al. (2012) sobre la importancia de la estimulación cognitiva en adultos mayores, en la siguiente investigación se remarca la importancia del rol del psicopedagogo en la implementación de un taller de estimulación cognitiva a dicha franja etaria. Llevar a cabo esta investigación y conocer los beneficios que entraña esta tarea es fundamental para comprender mejor este proceso y revalorizar las capacidades que tienen los adultos mayores, reconociendo lo que pueden lograr y la importancia de estimular sus aprendizajes.

Según Lacub (2010), reconocer el potencial cognitivo de los adultos mayores permite promover una vejez que puede ser vivida de manera positiva y satisfactoria como resultado de la calidad del aprendizaje a partir de este tipo de programas. De igual modo, el autor refiere que a través de programas de estimulación cognitiva a esta población se promueve su salud

en general, ya que al estimular aprendizajes se crean mejores condiciones para una vida saludable.

Según la mirada de investigadores sobre el tema como Yuni y Urbano (2016, en Orosa y Sánchez, 2020) se debe saber que aprender en la tercera edad es posible y se relaciona con el crecer, con el disfrutar de un tiempo que comprende actividades que se caracterizan por una conexión activa para el despliegue de sus potencialidades en la comunicación, autoestima y desarrollo de sus funciones cognitivas. Tal como lo expresan estos autores, cuando uno se siente involucrado para alcanzar un propósito determinado, se siente autor y sujeto de su propio aprendizaje, siendo conscientes de que esto promueve el bienestar a nivel personal.

De igual modo, posicionar este trabajo desde las experiencias personales de adultos mayores que llevan a cabo un programa de estimulación cognitiva en la ciudad de Necochea, el cual es brindado por un profesional del ámbito de la psicopedagogía, resulta estratégico para promover a que otros adultos mayores lo lleven a cabo, resultando ser un incentivo para que otros profesionales psicopedagogos incursionen en el tema, profundicen en su estudio y que, principalmente, puedan responder a los intereses de los adultos mayores.

Tal como lo refieren autores como Hernández-Sampieri et al. (2014), esta investigación se abordará desde un enfoque cualitativo, ya que la realidad se define a través de las interpretaciones de los participantes en la investigación respecto de sus propias realidades.

Estado del Arte

En primer lugar, se menciona como antecedente de esta investigación, el trabajo de Santos Kú (2021), que se realiza en Perú y cuyo título es: “Análisis del efecto de un programa de estimulación cognitiva en adultos mayores con cognición normal: ensayo clínico aleatorizado”. Como objetivo este trabajo se plantea determinar los efectos del programa de intervención de estimulación cognitiva a un grupo de personas pertenecientes al Centro del Adulto Mayor Essalud de Pisco 2021. La metodología que se utiliza es de tipo cuantitativa, preexperimental con una muestra de 201 pacientes de mayor o igual a 65 años, de los cuales la mitad fueron sometidos a intervención (101) y la otra parte (100) como grupo control. Fueron evaluados tras la intervención del taller cognitivo a los seis meses y al año. Los instrumentos de evaluación fueron el mini-examen cognoscitivo (MEC), la escala de ansiedad abreviada de Goldberg y la escala de depresión geriátrica de Yesavage (GDS-15). La intervención se efectúa mediante un programa de estimulación cognitiva de dos niveles cognitivos según MEC (nivel alto: 32-35; nivel bajo: 28-31) con diez sesiones de 45 minutos. El análisis estadístico se realiza mediante t-Student. Entre sus resultados se demuestra efectividad del programa de estimulación cognitiva en adultos mayores. Asimismo, se observa la existencia de mejoría positiva global en la aplicación del programa implementado para la intervención de la estimulación en el nivel cognitivo del adulto.

En segundo lugar, se expone el estudio de Valencia Medina (2021), que se realiza en Ecuador, cuyo título es: “Entrenamiento cognitivo de la memoria de trabajo en adultos mayores para un envejecimiento saludable”. Como objetivo se plantea determinar la eficacia del entrenamiento cognitivo, particularmente en la memoria de trabajo de adultos mayores, que, a su vez, ayuda en su funcionamiento cotidiano, conducta y estado de ánimo. La metodología que se adopta es de tipo mixta, cuasiexperimental con medida pretest y post-test mediante la subprueba “memoria de trabajo” del NEUROPSI. La muestra está constituida por un único grupo de 20 adultos mayores que también recibieron una intervención mediante actividades de estimulación cognitiva que estaban dentro del cuaderno de ejercicios de estimulación cognitiva

para reforzar la memoria. Entre los resultados de la investigación se destacan, entre los más importantes, una diferencia significativa en la subprueba “Retención de dígitos en regresión” en la comparación pretest-posttest, mientras que para “Cubos en regresión no existió esa diferencia, por lo que el entrenamiento cognitivo muestra eficacia para mejorar y/o mantener la función de la memoria de trabajo en los adultos mayores.

En tercer lugar, otra investigación que se presenta es la de Medina Jiménez N. et al. (2020), que se realiza en Chile, llamada: “Impacto de un proyecto piloto de estimulación cognitiva sobre el bienestar psicoespiritual en adultos mayores”. El objetivo consiste en mostrar el trabajo desarrollado en usuarios adultos mayores pertenecientes a un Centro de Salud en cuidados domiciliarios con necesidad de estimulación cognitiva, pensando en mejorar su bienestar psicoespiritual. La metodología que se utiliza es la de un proyecto piloto de gestión para promover la comodidad/bienestar durante la recuperación en el hogar de adultos mayores a través de una intervención para prevenir el deterioro cognitivo, sustentada en las directrices del Ministerio de Salud de Chile y en la medición de aspectos empíricos como el bienestar psicoespiritual que se desprenden de los lineamientos de la teoría de la comodidad. La planeación se realizó mediante visitas de campo y matriz de marco lógico, aplicando el árbol de problemas. Los resultados demuestran que los adultos mayores sometidos a una intervención planificada de enfermería no progresaron con un deterioro cognitivo mayor y, a su vez, mejoraron su nivel de comodidad, en especial en el área psicoemocional, demostrando que el uso de la teoría de rango medio de Kolcaba es útil como sustento teórico para este tipo de intervenciones.

En cuarto lugar, otra investigación que se menciona es la de Salazar Pérez y Mayor Walton (2020), que se realiza en Cuba, titulada: “Efectos de la estimulación de las funciones cognitivas en adultos mayores”. Como objetivo se propone determinar el efecto que tiene la estimulación cognitiva en las funciones cognitivas en adultos mayores. La metodología que utiliza es de tipo cuantitativa con un diseño preexperimental. La población consiste en 44 adultos mayor y la muestra está compuesta por 18 pacientes a los que se les realiza el

estímulo cognoscitivo. La intervención tiene un total de 20 sesiones con una frecuencia de dos veces por semana. Las técnicas de evaluación empleadas son el análisis de documentos, la entrevista psicológica semiestructurada, la observación participativa, la Batería de Exploración Neuropsicológica (NEUROPSI), la Escala de Depresión Geriátrica, el test no paramétrico de Wilcoxon y la distribución de frecuencia absoluta y porcentaje relativo. En cuanto a los resultados, se obtuvieron cambios significativos en las tareas de dígitos en regresión, memoria, comprensión, fluidez verbal semántica y fonológica, lectura, semejanzas, cálculo, cambios en las posiciones de las manos (mano derecha), movimientos alternos y reacciones opuestas.

En quinto lugar, otra investigación que se expone es la de Calatayud Sanz, A et al. (2021), que se realiza en España, titulada: "Análisis del efecto de un programa de estimulación cognitiva en adultos mayores con cognición normal". El objetivo consiste en analizar la efectividad de una intervención de estimulación cognitiva adaptada a dos niveles cognitivos en adultos mayores sobre la cognición y el estado de ánimo. El método que se utiliza es cuantitativo, propio de un ensayo clínico aleatorizado (CONSORT) en un centro de salud que incluye como muestra a 201 participantes ≥ 65 años (101 intervención y 100 control) evaluados tras la intervención a los seis meses y al año. Los instrumentos de evaluación son el mini-examen cognoscitivo (MEC), la escala de ansiedad abreviada de Goldberg y la escala de depresión geriátrica de Yesavage (GDS-15). La intervención se efectúa mediante un programa de estimulación cognitiva de dos niveles cognitivos según MEC (nivel alto: 32-35; nivel bajo: 28-31) con diez sesiones de 45 minutos. El análisis estadístico se realiza mediante t-Student.

En cuanto a los resultados, se evidencia que la diferencia de las medias de puntuación MEC entre los grupos control e intervención es estadísticamente significativa en las tres valoraciones, estas diferencias se observan independientemente del sexo, edad, nivel cognitivo y estado de ánimo. Al año se incrementó 1,48 puntos la puntuación MEC en el grupo de nivel alto y 2,03 en el de nivel bajo. Las puntuaciones MEC no variaron según ansiedad y depresión en ninguna de las valoraciones. En conclusión, el programa de estimulación cognitiva, adaptado por niveles cognitivos, muestra beneficios cognitivos en personas mayores sin

deterioro cognitivo que viven en la comunidad, independientemente del sexo, edad y nivel educativo. Esta investigación, por ende, confirma que los programas de estimulación cognitiva en adultos mayores persiguen mejorías cognitivas y emocionales.

En sexto lugar, otro antecedente que se expone es el estudio de López et al. (2020), que se realiza en España y cuyo título es: "Análisis exploratorio de la influencia de la reserva cognitiva sobre el beneficio de la terapia de estimulación cognitiva en pacientes con enfermedad de Alzheimer esporádica de inicio tardío". Como objetivo se plantea conocer si existe interacción entre el nivel de reserva y la estimulación cognitiva y si esto influye en el rendimiento cognitivo de sujetos con demencia de tipo Alzheimer. La metodología que se adopta es de tipo cuantitativa para un estudio de caso de un programa de intervención. La muestra se compone de 20 personas (de entre 66 y 89 años) con demencia de tipo Alzheimer que asisten a un centro de día. Se utilizó un diseño pretest-postest controlado. El grupo experimental participó en la intervención durante seis meses, se clasificaron los pacientes en dos niveles de reserva cognitiva (alta y baja) y luego se aplicó una batería neuropsicológica para un análisis de la cognición. Finalmente, se analizaron las diferencias pre y postintervención a través de un ANOVA de dos factores, uno de medidas repetidas (puntuaciones pre y postintervención) y otro de medidas independientes (nivel de reserva cognitiva). Entre los resultados de esta investigación se observa el efecto positivo de la interacción en la función ejecutiva, principalmente en capacidades de planificación y secuenciación, organización perceptiva, inhibición de respuesta, razonamiento lógico y flexibilidad mental.

En séptimo lugar, otro antecedente que se expone es la investigación de Hermosa Meneses (2023), que se realiza en Ecuador, cuyo título es: "Efectividad de la estimulación cognitiva en el deterioro cognitivo del adulto mayor". Como objetivo se plantea determinar la efectividad de la estimulación cognitiva en el deterioro cognitivo del adulto mayor. La metodología de la investigación es de tipo cualitativa con un diseño transversal y descriptivo, propio de las revisiones sistemáticas. El corpus de este estudio estuvo constituido por 400

documentos publicados entre los años 2013-2023 en español e inglés. La muestra fue no probabilística, conformada por 56 artículos científicos. Se utilizó como técnicas la revisión bibliográfica y la revisión de calidad documental y como instrumento la matriz CRF-QS. Como conclusión, la investigación refiere que se encontraron entre los programas más efectivos los siguientes: programas tradicionales con combinación de tareas cotidianas demandantes, programas físico-cognitivos y programas mediante medios tecnológicos. También, se encontró que la estimulación cognitiva mejora su rendimiento cognitivo en los niveles del deterioro cognitivo sin importar el grado de gravedad en el que se encuentre la persona. Por lo tanto, es importante participar en programas de estimulación cognitiva, sin importar los recursos que utilicen debido que ayudan a incrementar la reserva cerebral y a reducir probabilidades para desarrollar enfermedades neurodegenerativas.

En octavo lugar, el antecedente que se expone es el de Córdova-Burgos (2024), que se realiza en Venezuela y cuyo título es “ Exploración de técnicas de reminiscencia como forma de estimulación cognitiva en la enfermedad de Alzheimer”. Como objetivo se plantea analizar la exploración de técnicas de reminiscencia para estimular cognitivamente a pacientes con Alzheimer. La metodología de la investigación es de tipo cualitativa, utilizando la tipología documental-bibliográfica que ayuda a establecer el análisis del objeto de investigación. La muestra estuvo conformada por artículos científicos y tesis de grado que fueron recabados en las principales bases de datos de publicaciones científicas. En cuanto a los resultados se menciona que la terapia de reminiscencia contribuye al condicionamiento de la memoria, implica el uso de una variedad de desencadenantes que incluyen imágenes, videos, objetos, música y olores. Las técnicas de reminiscencia se presentan como una forma efectiva de estimulación cognitiva en pacientes con deterioro cognitivo. Estas técnicas permiten evocar recuerdos y experiencias pasadas, lo que mejora la función cognitiva y emocional de los pacientes.

En noveno lugar, otro antecedente que se expone es el estudio de Manansero Lorena (2023), que se realiza en Argentina y cuyo título es: “Memoria de trabajo y estimulación

cognitiva en adultos mayores activos”. Como objetivo este estudio se plantea indagar acerca del estado de la memoria de trabajo de los adultos mayores que asisten a un taller de memoria en un centro de jubilados y pensionados. La metodología que se adopta es de tipo cualitativa exploratorio-descriptiva, ya que se indaga sobre el estado de la memoria de trabajo de los adultos mayores, utilizando como instrumento de recolección de datos la entrevista y la observación, así como la observación del rol psicopedagógico en el acompañamiento de esta población en el cumplimiento de las actividades. Entre los resultados de esta investigación se deja en evidencia que a medida que el cerebro se mantiene activo y se estimula, se favorece un mantenimiento de la memoria y las demás funciones cognitivas. Se observa que las actividades de estimulación que se desarrollan no solo estimulan positivamente funciones cognitivas, sino también que inciden de manera general en cada sujeto, es decir, que asistir a los talleres mantiene a las personas despiertas y mejora su estado de ánimo, promoviendo la socialización.

Finalmente, en décimo lugar, se presenta el estudio de Gordón (2020), realizado en Ecuador y cuyo el título es: “Estimulación cognitiva de la atención en adultos mayores del asilo del Gad Municipal del Catón Quero”. Como objetivo la investigación pretende implementar técnicas terapéuticas para la estimulación cognitiva de la atención en adultos mayores que asisten a dicho asilo para demostrar su impacto positivo en la atención. La metodología que se utiliza es mixta de tipo exploratoria descriptiva donde se realiza la conceptualización de la esfera atencional en las personas de la tercera edad, llevándose a cabo un contacto directo con la población investigada; se realiza una aplicación previa del test Neuropsi: Atención y Memoria a una muestra de 10 adultos mayores residentes en el asilo. Se utilizan, igualmente, las terapias de orientación a la realidad y estimulación cognitiva de la atención, distribuidas en seis sesiones. Entre los resultados de esta investigación se observa que se lograron mantener y mejorar los niveles atencionales en los adultos mayores, contribuyendo así a mejorar su calidad de vida. En la evaluación posterior, se determina un aumento significativo en el nivel de atención de los adultos mayores mediante la prueba de t-Student.

Marco Teórico

Conceptualización de Adulto Mayor

Tal como plantea Luliano (2019), en diversos ámbitos. Tales como el académico, comunicacional o desde el sentido común circulan imágenes de la vejez entendida como carencia, como declive de todo aquello que tuvo su auge en la juventud y en la adultez. De este modo, la vejez es entendida por lo tanto como declive físico, enfermedad, desafiliación de los roles y de las redes de relaciones sociales y desfuncionalización.

Así mismo, este autor menciona que existe una visión gerontológica del envejecimiento como un período de involución, déficit y de pérdida de las capacidades, el cual justifica un modelo de educación que se presenta como un medio para la ejercitación y el entrenamiento de las capacidades, dando a entender que la vejez constituye un problema disfuncional que debe ser corregido. Desde esta perspectiva, el objetivo de la educación quedó reducido a compensar el deterioro producido por el envejecimiento y a prevenir los problemas característicos de esta etapa.

Esta mirada que postula que ante el advenimiento de la vejez el adulto mayor se enfrenta a la degradación, se encuadra en lo que se dio en llamar el paradigma gerontológico tradicional que sostiene un modelo de desarrollo secuencial en el cual la vida humana avanza por etapas —nacimiento, crecimiento, madurez, declinación y muerte— siguiendo un curso ya establecido de cambios irreversibles y universales de acuerdo con el cual todas las personas presentan el mismo patrón de cambios.

Al respecto, Tamer (1995, en Luliano, 2019), cuestiona el paradigma gerontológico tradicional denominado también como modelo médico-biológico y menciona que si bien se ha comenzado a reconocer la complejidad del proceso implicado en el envejecimiento, la mayoría de los intentos de explicación parten, precisamente, de fundamentos biológicos y están enmarcados en las teorías biológicas-fisiológicas, lo que ubica a la gerontología en el campo de las ciencias médicas, asimilando la vejez a la enfermedad, deterioro, desgaste, minusvalía y

déficit. Frente a esto, la autora menciona que hay que valorar a la vejez como una etapa más de la vida con características propias, positivas, potenciables y susceptibles de entrenamiento.

Más adelante, la misma Tamer establece como uno de los objetivos de la educación la búsqueda de óptimos niveles de autorrealización para sostener a las personas del envejecimiento integradas al medio en el que se desenvuelven, independientes y útiles a sí mismos y a la sociedad. En este sentido, se busca que esta población logre resignificar la vejez y sus posibilidades educativas y puedan superar los mitos y prejuicios, tanto personales como sociales, derivados de una concepción funcionalista de la vejez. Así, la imagen de la vejez como carencia ha sido recusada y contrapesada por saberes expertos mediante la institucionalización académica y política de una imagen “positiva” de la vejez basada en el paradigma del “envejecimiento activo” (OMS, 2002), que la define como un momento determinado en el curso de la vida en el cual el sujeto puede desplegar nuevas potencialidades.

Finalmente, la autora menciona que la educación en la vejez conduce a esta población a aprender a envejecer dignamente, a vivir como personas en plenitud en cada momento de la vida y a lo largo de su existencia. Afirma que se requiere una práctica educativa diferente en esta etapa de la vida porque de lo que se trata es de compensar el descenso de la funcionalidad.

Por su parte, Herrera (2009, en Luliano, 2019), recorre los límites de las posibilidades educativas, proponiendo una búsqueda de la autorrealización, el autoconocimiento de las características y las capacidades y pensando en un sujeto en el pleno uso de sus posibilidades. Para ella, los profesionales psicopedagogos que trabajan con adultos mayores deben conocer los cambios propios del envejecimiento, identificar sus necesidades específicas de formación y diseñar estrategias que apunten al logro de los objetivos y metas para dar respuesta compensatoria a las posibles carencias y así optimizar sus capacidades.

Según Tamer (1995, en Luliano, 2019), la tarea de educar a los adultos mayores es pensada como la necesidad de proporcionarles oportunidades de desarrollar su nivel de competencia mediante la asimilación de nuevos conocimientos y habilidades intelectuales y sociales que les permitan un acondicionamiento al medio. Se reclama también una implicación activa de la persona mayor en su proceso de aprendizaje mediante el diálogo y la comunicación, la transmisión de sus propios saberes y experiencias, así como el aprendizaje en conexión con otros grupos de edades similares.

Para esta autora, la enseñanza debe contemplar estrategias metodológicas que favorezcan el aprendizaje compartido, el diálogo grupal, la transmisión experiencial y la reflexión práctica y crítica.

Yuni y Urbano (2011, en Luliano, 2019), mencionan en cuanto a la educación que esta implica la posibilidad de brindar a los adultos mayores recursos cognitivos que les permitan acceder a la comprensión de los condicionantes sociales que se les imponen, que les permitan el acceso a cuerpos de conocimiento con validez social, los cuales son necesarios para sentirse integrados a la comunidad y con la posibilidad de realizar aportes en el contexto en el cual están insertos.

Giró Miranda (2005), explica que el rápido proceso de envejecimiento de la población en general es lo que desencadena un interés por los adultos mayores; señala igualmente que el envejecimiento de la población no solo se refiere a un proceso biológico que determina las condiciones de salud de las personas, sino que también se trata de un proceso social, por lo tanto, la sociedad debe transformarse de manera significativa de acuerdo con esto.

Para este autor, el concepto de adulto mayor fue cambiando radicalmente a lo largo de los años debido, entre otras razones, a que hay mayores probabilidades de vivir más años. Sin embargo, el aumento en la longevidad tiene un parte que no es tan positiva, y es que, repercute directamente en el aumento de problemas y enfermedades relacionadas con la edad, tal como el deterioro cognitivo.

El proceso de envejecimiento tiene una connotación positiva, pero la ancianidad como concepto es una construcción social y suelen relacionarla indefectiblemente con la palabra "pérdida", pérdida de autonomía y la necesidad de contar con otras personas para cumplir con funciones básicas; también implica la pérdida de funciones sensoriales y locomotoras, así como pérdida afectiva y de compañía, entre otras. A causa de esto, es necesario pensar en estrategias que hagan frente a esta perspectiva de la vejez que implicarían potenciar todos los servicios asistenciales para mantener a los adultos mayores en su entorno habitual (Giró Miranda, 2005).

Por su parte, Alvarado García et al. (2014), mencionan que existe una teoría llamada "teoría de la actividad", la cual afirma que si existe un alto grado de participación se puede lograr un buen envejecimiento y autorrealización; de tal modo que, aquellos adultos mayores que siguen esta premisa tienen más capacidad de adaptación y se encuentran más satisfechos con la vida. Así mismo, esta teoría menciona que el comportamiento de los adultos mayores está determinado por el estilo de vida que estos hayan llevado y por los hábitos que hayan desarrollado en etapas anteriores.

Estos autores refieren que, revisando literatura sobre el tema, se evidencia que el envejecimiento se relaciona con problemas físicos, psicológicos y sociales, pero que este puede ser percibido de distintas maneras, ya que depende de cómo la persona que lo experimenta quiera entender el proceso. Sobre esto se debe tener en claro que hay varias condiciones que rodean el proceso del envejecimiento y que estas pueden ser tanto positivas como negativas. Cuando se habla de condiciones negativas, Alvarado García et al. (2014), se refieren a que el envejecimiento se asocia con enfermedades múltiples que envuelven al adulto mayor, encaminándolo a enfermedades crónicas que se prolongan y que dejan secuelas que pueden terminar en discapacidad y en la limitación de las actividades de la vida diaria. Esto produce, en esta población, mayores sentimientos de aislamiento y poca adaptabilidad al medio, haciendo que esta tenga una percepción negativa del envejecimiento.

De acuerdo con estas razones, los autores sistematizan distintas miradas desde una perspectiva positiva hacia el envejecimiento:

- Envejecimiento exitoso: este hace referencia a la poca posibilidad que existe de sufrir enfermedades, ya que la persona mantiene un alto nivel de actividad física, mental y está comprometido con la vida, manteniendo sus relaciones interpersonales y participando en actividades significativas.
- Envejecimiento saludable: propuesto por la OMS (1998), define que la etapa comienza mucho antes de los 60 años. Agrega que se puede lograr un envejecimiento de este tipo, desarrollando, desde temprana edad, hábitos y estilos de vida saludables en pos de la prevención de enfermedades y discapacidades.
- Envejecimiento activo: propuesto también por la OMS (2002), conceptualiza al envejecimiento como un proceso en el que se pueden optimizar las oportunidades de salud, participación y seguridad para mejorar la calidad de vida de las personas que envejecen. La palabra activo refiere a aquella persona que se preocupa por seguir participando social, cultural, espiritual y cívicamente, puntualizando que este envejecimiento no solo incluye estar activo físicamente. De esta manera, según este criterio, se puede hacer del envejecimiento una experiencia positiva con una vida más larga.

Alvarado García et al. (2014), también mencionan la “teoría de la continuidad”, la cual refiere que el concepto de envejecimiento es único y que cada adulto mayor es el que decide como desea vivir esa etapa de su vida, si desde una perspectiva negativa o positiva que se relaciona directamente con el contexto en el que se desenvuelve.

Giró Miranda (2005), por su parte, expresa que desde el momento del nacimiento comienza el proceso de envejecimiento y que su declinación está en las manifestaciones sociales, afectivas o culturales que hacen que cada individuo lo experimente de manera distinta; por lo tanto, no todas las personas envejecen de la misma manera ni al mismo tiempo, ya que influyen en este proceso factores diversos de índole social, económico y cultural junto a

las experiencias vividas, así como el cuidado de la salud tanto física como mental que se tenga. Según esta idea, existe una posibilidad de intervenir de manera preventiva desde distintos ámbitos y uno resulta estar involucrado con la calidad de vida que entraña la estimulación cognitiva en la población adulta mayor.

Por otra parte, Belenguer (2002, en Sanhueza Parra et al., 2005), comenta que hay nuevas políticas orientadas al entender a la vejez como otra etapa activa de la vida en la que se puede lograr un máximo de autonomía y posibilidad de autorrealización. A partir de esto, la Organización Panamericana de la Salud (OPS) (1997, en Sanhueza Parra et al., 2005), recomienda que la planificación y distribución de servicios para los adultos mayores deben dar respuesta a sus necesidades, tanto para aquellas personas mayores sanas e independientes, como también para los que requieren cuidados específicos o que tengan limitaciones.

En lo que compete a la estimulación cognitiva en adultos mayores, Giró Miranda (2005), menciona que al momento de diseñar un programa de este tipo con el propósito de combatir los efectos que la edad tiene sobre las funciones cognitivas, principalmente sobre la memoria, se debe tener en cuenta que cuando se enseña a los adultos mayores a utilizar su conocimiento para decodificar la información de forma elaborada y luego se le brindan claves para la recuperación, la memoria funciona como la de los demás adultos jóvenes. Si bien esto implica para los adultos mayores un esfuerzo mayor, con entramiento ellos pueden superar gran número de sus desafíos memorísticos.

A partir de lo mencionado anteriormente, el autor comenta que, si bien la edad o el envejecimiento afectan en el funcionamiento general de las personas y alguna de sus habilidades cognitivas, no solo un envejecimiento biológico produce el deterioro, pues existen otros factores como los personales y sociales que influyen de forma determinante, como se menciona anteriormente. Sobre esto, podemos dar cuenta que, con entrenamiento y práctica, utilizando estrategias y ayudas externas e internas, existe una mejoría y esta puede mantenerse en el tiempo.

El objetivo final de la intervención terapéutica está dirigido, a corto o largo plazo, a restaurar habilidades cognitivas, enlentecer su deterioro y mejorar el estado funcional del adulto mayor y esperar que su estabilización sea durante el mayor tiempo posible, prevenir complicaciones y problemas de salud más prevalentes. La intervención a esta población debe darse desde un programa de estimulación cognitiva que abarque en gran medida aquellas funciones intelectuales conservadas aumenta su eficacia la posibilidad de mejoría (Giró Miranda, 2005).

La edad genera cambios físicos en los órganos a través de los que se observa en el mundo, tanto en el sistema visual y en el auditivo como en el gusto, olfato y rendimiento motor. Las pérdidas de visión que se dan en la vejez provocan un aislamiento del mundo físico, la audición deficiente produce trastornos en otras áreas, ya que no permite utilizar el lenguaje que es aquel puente que conecta a las personas. Por lo tanto, todas estas alteraciones producen una disminución de la participación en la vida social, menciona Giró Miranda (2005).

De igual modo, el autor señala que todos estos aspectos caracterizan la adultez tardía, una edad que, en rigor, connota procesos de envejecimiento que conducen a la muerte y cuya mejor pista de definición es seguramente en relación con el tiempo pretérito, con la memoria y con la mirada retrospectiva aceptadora de la vida. En particular, señala Giró Miranda (2005), que es apropiado el modelo evolutivo que plantea Erikson (1985), el cual describe como el último estadio de la identidad personal, paradójicamente, identificado como el sentimiento y la conciencia de integridad, la acrecentada seguridad de la persona en cuanto al sentido de su vida y la aceptación del ciclo vital único y exclusivo de cada uno.

Finalmente, el autor refiere que el objetivo principal de los tratamientos no farmacológicos como la estimulación cognitiva es el de favorecer la neuroplasticidad a partir de la presentación de estímulos que inciten las capacidades que eleven las capacidades intelectuales, emocionales y físicas de los adultos mayores de manera integral (Giró Miranda, 2005).

Plasticidad y Potencial de Aprendizaje en Adultos Mayores (Andragogía)

Según autores como Jin et al. (2013, en Horta Rivero et al., 2019), durante muchos años se consideraba al sistema nervioso central como una estructura estática imposible de modificarse, sin dar posibilidad a la regeneración celular, sin embargo, en la actualidad existe evidencia que demuestra que el cerebro puede cambiar para poder adaptarse a las circunstancias que experimenta durante toda la vida y en todas sus etapas y aún pese a la existencia de lesiones cerebrales; por lo tanto, se evidencia hoy en día que el cerebro es flexible y modificable. Esto se sustenta en el concepto de neuroplasticidad que permite entender procesos como el aprendizaje y la rehabilitación de funciones cognitivas, incluso en la vejez.

La neuroplasticidad, entonces, es la capacidad que tiene el cerebro de poder modificar sus conexiones neuronales para cambiar y así adaptarse como resultado de la experiencia o en compensación a cambios ambientales o lesiones (Horta Rivero et al., 2019). En los adultos mayores existe la posibilidad de aprender cosas nuevas, de este modo, el reforzamiento o repetición lleva al cerebro de la persona a recordar la actividad, permitiendo que ese conocimiento sea retenido a lo largo del tiempo para recordarlo en el futuro. La plasticidad cerebral, por ende, se produce como el resultado del aprendizaje y las experiencias vividas por el ser humano (Pascual Garvi, 2004 en Horta Rivero et al., 2019).

Para autores como Silva (2019, en Horta Rivero et al., 2019), el concepto de neuroplasticidad se considera como aquella puerta abierta a la esperanza, ya que, con un entrenamiento mental adecuado, el componente emocional puede modificarse positivamente y afectar favorablemente a la vida.

Otros autores como Ortega Loubon y César Franco (2010), explican que el sistema nervioso puede cambiar y a esta capacidad se le llama plasticidad neuronal, la cual está implicada en el desarrollo embriológico, pero, que en el adulto también tiene un lugar importante para aprender nuevas habilidades, formar nuevas memorias y responder a las

adversidades del medio. Otros investigadores como Morgado (2005, y Rivera Molina, 2010, en Ortega Loubon y César Franco, 2010), el aprendizaje es un proceso en el que la conducta se modifica para adaptarse al medio que rodea a los seres vivos, pues este es su modo de supervivencia. Así, el aprendizaje es un cambio que se produce en el sistema nervioso que resulta por la experiencia y que origina cambios en la conducta de los organismos.

Según Gispen (1993, en Pinzón Ríos y Moreno Collazos, 2020), la plasticidad cerebral es un término que describe distintos procesos que se relacionan con las conexiones neuronales y que se define como la habilidad que tienen las neuronas de poder adaptarse a los cambios que se dan en el ambiente, bien sea por la experiencia previa o en caso de lesiones. Para autores como Massie et al. (2015, en Pinzón Ríos y Moreno Collazos, 2020), son muchas las experiencias que pueden conllevar a cambios morfológicos en el cerebro, pero, aun así, este puede continuar siendo dinámico en los adultos mayores, pudiendo beneficiarse de diversos estímulos que apoyan o restan valor.

Según Vance et al. (2012, en Pinzón Ríos y Moreno Collazos, 2020), la inteligencia, la educación y el nivel físico ocupacional son factores importantes de la reserva cognitiva. Al respecto, estos autores consideran que los procesos de plasticidad cerebral se asocian a opciones de estilo de vida, educación, ocio y hábitos saludables durante toda la vida.

De este modo, y cónsono con lo que afirman investigadores como Lynch (2004, en Pinzón Ríos y Moreno Collazos, 2020), aquellas personas con mayor intelecto, educación, actividad física y logros profesionales tienen cambios cognitivos menos graves relacionados con la edad o con enfermedades. De esta manera, afirman que es posible aplicar estrategias de intervención para mejorar las funciones ejecutivas, permitiendo que las personas mayores tengan una mayor eficiencia, capacidad y compensación neuronal a partir del reclutamiento de regiones adicionales del cerebro.

Sobre este tema, Da Silva Rodríguez (2018), plantea que:

El incremento de la edad es un factor que por sí mismo ejerce una influencia individual a nivel cerebral, hecho que permite al adulto mayor coexistir tanto con la salud como con la enfermedad. Se propone una capacidad biológica de reajuste y compensación tan importante como el mismo factor de riesgo que supone el proceso de envejecimiento. Ser de edad avanzada puede tener varias lecturas, pero, principalmente, la que todos desean es envejecer con salud y sin enfermedades crónicas o degenerativas (p. 17).

Para este autor, la plasticidad neuronal y la capacidad de reserva cognitiva son el efecto de la neuroplasticidad, cuyos procesos son propiedades biológicas del sistema nervioso central que son influenciados por el ambiente, ya que se rigen de acuerdo con las propiedades personales del ciclo vital de cada persona. Los mismos se concretan a través de las estructuras cognitivas y psicológicas que se asocian con la capacidad de plasticidad cognitiva, de reserva cognitiva y, además, al potencial de aprendizaje.

Continúa exponiendo Da Silva Rodríguez (2018), que la plasticidad neuronal en el adulto surge de manera primordial como neurogénesis, lo cual provoca que la cognición pueda manejar las extensiones de esquemas cognitivos importantes, generalmente responsables de las funciones que el individuo desempeña en el ámbito profesional, social y familiar. La neurogénesis se realiza en el giro dentado del hipocampo, generando miles de nuevas neuronas. Este proceso se asocia positivamente con el aprendizaje de tareas mediadas por el hipocampo y con las condiciones potenciadoras del aprendizaje como la estimulación ambiental.

Señala, además, que, al momento del envejecimiento, la plasticidad deja de estar disponible en su mayor parte ante el cambio neuronal y la neurogénesis. Esto se debe a la evidente muerte neuronal asociada con el proceso de vejez. En esa etapa de la vida, el proceso de plasticidad se orienta, principalmente, a la reorganización funcional y constante de

las redes neuronales o a reajustes de esas mismas redes como parte de un proceso compensatorio y de rehabilitación, en caso de que ocurriera una lesión o accidente cerebral.

Finalmente, el autor opina que el hecho de que un individuo pueda disfrutar de una buena reserva cognitiva a lo largo de su vejez depende del proceso de alteración de las neuronas en la edad adulta. Si se realiza de manera positiva y efectiva en conjunto con el fortalecimiento de las actividades más rutinarias por medio de la neurogénesis, esto llevará a que, incluso, se pueda evitar o retrasar el surgimiento de probables deterioros cognitivos, alteraciones de la personalidad o cambios relacionados con la regulación emocional, fenómenos muy comunes en el envejecimiento.

Rol del Psicopedagogo en la Estimulación Cognitiva en Adultos Mayores

Según Castillo et al. (2023), la psicopedagogía es una disciplina que se centra en el estudio del aprendizaje de las personas y su desarrollo general de todas las edades, no importa la condición o situación que presenten. Así que se debe dejar de considerar que esta disciplina solo se liga a necesidades educativas específicas o a desafíos en el aprendizaje de sujetos en etapa escolar. Como ya es de conocimiento, el aprendizaje se constituye como un elemento esencial del desarrollo y transformación sociocultural individual y colectiva, por lo que no solo es algo que solo surge en las primeras etapas de la vida o en las instituciones educativas, por lo contrario, es inherente al ser humano, quien más allá de la etapa evolutiva en la que se encuentre o las situaciones y condiciones que atraviese, este se desarrolla y se transforma continuamente.

Sobre este tema, Fernández (2007), refiere que toda intervención psicopedagógica permite construir espacios subjetivos y objetivos donde uno puede ser autor de sus pensamientos, la intervención psicopedagógica permite incluir una versión sin excluir otras posibles.

Según la resolución N°2473 del Ministerio de Educación y Justicia de la Nación, un profesional en psicopedagogía interviene acompañando y orientando a los diversos

aprendizajes que realizan las personas a lo largo de toda la vida (ya sean estos formales o no formales), entre muchas de las incumbencias que alcanza este título.

Azar (2012), es quien se basa en esta resolución para explicar el trabajo profesional psicopedagógico, postulando que la acción se encuentra referida a promover la salud en el aprendizaje de las personas, posibilitando el pleno desarrollo de sus potencialidades, promoviendo actividades de detección de factores de riesgo e implementando aquellas que los contrarresten, evitando la enfermedad en el aprender y realizando diagnósticos y tratamientos de desafíos en el proceso de aprendizaje de las personas.

Zarebski (1999, p.126), señala que “el envejecimiento requiere seguir avanzando en el camino de la vida, aprendiendo nuevos códigos de comunicación. Estar dispuestos a soportar los cambios en sí mismo, en los otros, las diferencias entre sus expectativas y sus logros.”

Para Binotti et al. (2009), los adultos mayores, teniendo en cuenta la plasticidad neuronal, pueden mantener sus capacidades cognitivas. En función de esto, hoy en día hay altas demandas y exigencias con la sociedad, con los sistemas y con los profesionales de la salud para que atiendan a esta población y garanticen una mejor calidad de vida para ellos. En esta coyuntura, cobra relevancia el rol psicopedagógico como aquel profesional que está capacitado para llevar a cabo intervenciones con el objetivo de optimizar el desarrollo personal de los adultos mayores y su calidad de vida.

Davicino et al. (2009), centran su estudio en la descripción del rol psicopedagógico en los procesos de estimulación cognitiva de pacientes con demencia tipo Alzheimer, exponiendo que las personas con esta patología poseen como pilar clave de su tratamiento este tipo de entrenamiento, ya que este favorece la neuroplasticidad a través de estímulos adaptados que promuevan la capacidad física, intelectual, emocional y relacional en conjunto.

Según Davicino et al. (2009), este es un gran aporte en cuanto que busca destacar el papel del psicopedagogo como profesional apto para realizar tareas específicas dirigidas a preservar y potenciar las capacidades conservadas del paciente y lograr la lentificación de los

deterioros y perturbaciones del proceso demencial. En este sentido, el rol del psicopedagogo resulta tener un gran valor preventivo y terapéutico en el marco de los tratamientos múltiples e integrales que deben ponerse en marcha frente a esta patología en particular.

En relación con la intervención psicopedagógica con adultos mayores Binotti et al. (2009), mencionan que las personas que poseen mayor edad y escasa actividad cognitiva tienen dificultades en el desempeño ejecutivo, en producir un habla espontánea fluida, lo cual puede suceder debido a problemas en la búsqueda rápida y eficiente en los conceptos, lo que inevitablemente influye en que sus procesos de aprendizaje se den de manera distinta a diferencia de otras etapas anteriores de su vida. Ante esto, se recalca la importancia de la implementación de programas de estimulación cognitiva y principalmente del accionar psicopedagógico para realizar estas intervenciones que buscan mejorar la calidad de vida, enlentecer el deterioro propio que puede surgir en la vejez y así evitar la aparición de un envejecimiento patológico.

También los autores afirman que para realizar intervenciones psicopedagógicas relacionadas con estimular cognitivamente a los adultos mayores, es necesario tener en cuenta los efectos de la educación sistemática en las distintas generaciones y se debe incorporar en este accionar estrategias de metacognición y de aprendizaje relacionado con las funciones ejecutivas en particular, ya que las estrategias meta cognitivas favorecen el uso reflexivo de las capacidades intelectuales y permiten valorar las propias capacidades. Dichas estrategias de aprendizaje facilitan la utilización de procedimientos conscientes, adecuados y autorregulados y ayudan a procesar la información de manera significativa. Ambas habilidades contribuyen a una resignificación de los logros personales y generan en los adultos mayores sentimientos de autoeficacia, dando así lugar a que estos se puedan desligar de aquellos mitos y prejuicios que se sostienen en el imaginario social en relación con el deterioro asignado a la vejez.

En una investigación de Buraztyn y Viale (2007), las autoras mencionan que en el proceso de envejecimiento en los adultos mayores lleva a la pérdida de la socialización, las prácticas de estar con otros, compartir y dar. Entonces, a esta etapa se le debe brindar una

revinculación social, es decir, un grupo facilitador que les permita establecer nuevas relaciones con el medio. Llevar a cabo talleres para esta población permite que los adultos mayores dejen a un lado comportamientos repetitivos por nuevos y funcionales al contexto actual, además de promover la socialización. Al trabajar en grupo da apertura a la construcción y fortalecimiento de nuevos lazos, el profesional psicopedagógico construye espacios que promueven la capacidad de conectar con un envejecer saludable. Sin duda, el grupo promueve la posibilidad de reflejarse en él.

En relación con esta postura, Di Domizio et al. (2019), explican que la persona mayor se involucra en su proceso de aprendizaje mediante el diálogo y la comunicación, la transmisión de sus propios saberes y experiencias, así como con el aprendizaje en conexión con otros grupos de edades similares. Las autoras toman de Sánchez (2008) que la modalidad de aprendizaje mencionada posibilita el desarrollo personal y el compromiso social y comunitario. Este hallazgo es sumamente útil para pensar en las intervenciones psicopedagógicas, ya que teniendo en cuenta el estilo de aprendizaje y resolución de conflictos predominantes, resulta beneficioso que las propuestas sean pensadas para realizarse mediante interacciones con otros, a través del aprendizaje compartido, del diálogo grupal, de la transmisión experiencial, así como de la reflexión práctica y crítica como estrategia para el aprendizaje de adultos mayores.

Por su parte, Linares (2020), expone que en el ámbito psicopedagógico y desde el área preventiva se trata de asesorar el proceso de aprendizaje en cuanto a posibles perturbaciones y anomalías que obturan la realización de condiciones óptimas del aprendizaje en todas las etapas evolutivas de las personas, trabajando de manera individual o grupal y en los diferentes ámbitos como la educación y salud, tomando en cuenta el conocimiento psicoevolutivo del sujeto en situación de aprendizaje.

Desde esta área, sigue mencionando la autora, se promueven oportunidades de aprendizaje que mejoran la habilidad de las personas adultas mayores para percibir el medio en el que viven y compensarlo en caso de que presenten pérdidas. De esta manera, mejora la

autoestima, ya que estas personas pueden detectar sus logros en las distintas actividades que se le proponen, motivarse y que su predisposición sea mayor hacia el aprendizaje.

Al respecto, Linares (2020), afirma:

La psicopedagogía se posiciona en un lugar estratégico para mejorar la calidad de vida de los adultos mayores, organizar proyectos y llevarlos a cabo, propiciar diferentes aprendizajes. Es un terreno que nos convoca como profesionales del área para promover un espacio de socialización e integración. Por ello una propuesta rica en contenidos, que responda a los intereses de la tercera edad y que permita estimular las funciones cognitivas posibilitará realizar las acciones que determinen procesos de cambio, donde el psicopedagogo pueda organizar, acompañar y sostener, estar presente (p. 2).

Desde otra perspectiva, Romero (2006), alude a la vejez como un momento en el curso vital que, al igual que otros momentos, necesita que se le brinde tiempo y espacios para reorientar y dar nuevos sentidos que permitan desarrollar sus potencialidades, compensar y reorganizar este momento que surge a medida que pasa el tiempo, sin dejar de tener en cuenta las distintas representaciones sociales que se construyen sobre la vejez. De este modo, los espacios de aprendizaje brindados por un profesional del ámbito psicopedagógico son una alternativa para la promoción de un envejecimiento saludable para que el adulto mayor preserve su autonomía y el sentido de su identidad. Para la autora, es preciso tener en cuenta que estos espacios facilitan la adaptación al medio, ya que el aprendizaje es un recurso que se da durante todo el transcurso de la vida.

Para autores como Yuni y Urbano (2005, en Romero, 2006), la intervención psicopedagógica se centra en generar situaciones que se muestren como un desafío ante las personas adultas mayores que les permita generar espacios para reflexionar, cuestionarse y así fomentar la creación de pensamientos independientes, la capacidad de expresar sus emociones y la acción correspondiente. A través de determinados estímulos previamente

organizados y actividades planificadas se facilita la expresión personal y la apropiación de contenido y contexto. Este enfoque en adultos mayores se estructura como talleres que utilizan distintos y diversos estímulos para promover la expresión espontánea y creativa de ideas, sensaciones o situaciones, todo ello con el fin de mejorar su calidad de vida.

Romero, además, menciona que, aunque ha aumentado la intervención con los adultos mayores, queda mucho por hacer desde la perspectiva psicopedagógica, refiriéndose a la responsabilidad del profesional en formarse para trabajar con una población y un entorno nuevos. Así, la valoración y comprensión que tenga el profesional sobre los adultos mayores deben centrarse en promover su bienestar, estimulando la capacidad de elección, la autonomía y la participación, cuidando la dignidad y los derechos fundamentales de estas personas.

Por lo tanto, para Romero (2006), los criterios éticos que el profesional del ambiente psicopedagógico adopte en su intervención son sumamente importantes. Además de la actividad educativa, que es esencialmente ética, la intervención desde este ámbito se centra en el desarrollo y bienestar tanto del educador como del educando. Reconoce los derechos y las posibilidades de cada adulto mayor para aprender. Por otra parte, el psicopedagogo, además de tener una formación profesional sólida y un conocimiento profundo de las características de esta población, debe crear oportunidades y situaciones que aborden tanto aspectos intrapersonales como interpersonales, evidenciando orientada hacia nuevas experiencias y un futuro prometedor.

Estimulación o Rehabilitación Cognitiva

Para autores como Martínez Rodríguez (2002), las terapias no farmacológicas que suelen estar dirigidas a aquellas personas que presentan algún tipo de deterioro cognitivo son un ejemplo claro de una nueva apertura que tienen los objetivos de intervención hacia las personas adultas mayores y el acento centrado en el aumento de la calidad de vida y del bienestar personal de estas.

Por su parte, Arriola Manchola (2017), menciona que el envejecimiento es un proceso universal continuo y complejo, que incide en que todas las personas que envejecen estén susceptibles a grandes cambios debido a las alteraciones patológicas. Así, se debe tener en cuenta que el envejecimiento es variable de manera interindividual e intraindividual en relación con su velocidad y cantidad, resultado de la interacción de distintos factores como la genética, el medio ambiente y factores estocásticos a aleatorios.

Para Martínez Rodríguez (2002), la estimulación cognitiva, considerada una terapia no farmacológica, tiene como objetivo específico mejorar el funcionamiento cognitivo de las personas adultas mayores, así como potenciar las habilidades y capacidades cognitivas que aún preservan y enlentecen su deterioro.

Así mismo, Calero (2006), menciona que cuando se llega a la vejez hay una reducción notable en cuanto a las demandas del entorno, produciéndose un desentrenamiento de las habilidades cognitivas, lo cual influye en el declive que se produce en esa etapa de la vida. Al respecto, vale mencionar que este declive puede compensarse con los programas de estimulación cognitiva que dan resultados positivos tanto en los adultos mayores sanos como en aquellos adultos mayores que presentan algún deterioro.

Según López et al. (2002, en Madrigal, 2007), en el presente no hay mejor fórmula que la estimulación cognitiva, pues los programas que ofrece proporcionan una ayuda para afrontar el deterioro y entrena aquellas capacidades que aún se mantienen en los adultos mayores. En este sentido, también cabe destacar que la mejoría en el estado de ánimo de esta población aumenta la flexibilidad cognitiva y mejora ciertas áreas asociadas a la ejecución de las actividades de la vida diaria.

Las autoras Villalba Agustín et al. (2014), mencionan que la estimulación cognitiva abarca todas aquellas actividades que están dirigidas a estimular y/o mantener las capacidades cognitivas existentes. Así, recalcan la importancia de una adecuada estimulación para el cerebro, ya que permite mejorar la calidad de vida de la persona. La mejora se da al obtener

los objetivos específicos que este tipo de actividades se propone, tales como el mantenimiento de las capacidades mentales lo máximo tiempo posible, la potenciación de la autonomía y la autoestima de la persona.

Al respecto, Arango Lasprilla (2006, en Sardiñero Peña, 2010), sostiene que la estimulación cognitiva demuestra eficacia en la recuperación de alteraciones cognitivas, la misma resulta útil para el tratamiento de enfermedades neurodegenerativas y también para aquellas personas que presenten desafíos en su memoria propios de un envejecimiento considerado normal; de igual modo, es efectiva ante alteraciones cognitivas que surgen a partir de algún daño cerebral por distintos motivos.

Para Lubrini et al. (2009), la estimulación cognitiva consiste en un programa compuesto por diversas actividades dirigidas a mejorar el rendimiento cognitivo en las personas, ya sea general o por alguno de sus procesos y componentes como la memoria, la atención, el lenguaje o las funciones ejecutivas, entre otras. Dicho programa se puede llevar a cabo tanto en personas consideradas sanas como en personas con algún tipo de lesión en el sistema nervioso central. A su vez, el término estimulación cognitiva se relaciona con el de rehabilitación y el cual implica el restablecimiento de la situación de las personas al grado de funcionamiento más alto posible en todos los aspectos (físico, psicológico y de adaptación social). Esto incluye poner todos los medios posibles para reducir el impacto de las condiciones que son discapacitantes y permitir a las personas alcanzar un nivel óptimo de integración social.

Sobre esto, Según Sardiñero Peña (2010), expone que:

La lista de modalidades de terapia es amplia, incluyendo orientación a la realidad; la reminiscencia; la validación; la modificación de conducta; la psicomotricidad; la psicoestimulación integral; la musicoterapia, etc. Cada propuesta supone un apoyo a las demás, y en lugar de competir, consideramos que cada una aporta un beneficio distinto al paciente. Según la etapa de la

enfermedad en la que se encuentre, su perfil neuropsicológico, y su sintomatología, unas aproximaciones pueden ser más aconsejables que otras, por lo que todas ellas se complementan entre sí. El objetivo de las terapias no farmacológicas es claro: mejorar la calidad de vida, promover la autonomía, detener el deterioro cognitivo en las enfermedades neurodegenerativas, e incluso, mejorar dicho rendimiento en el daño cerebral adquirido, en el deterioro cognoscitivo leve y en las demencias reversibles (p. 19).

Para este autor, la estimulación no debe ser considerada como un programa donde el adulto mayor mantiene una postura pasiva dentro de este, por lo contrario, se espera que los participantes tengan una actitud proactiva, ya que se enfrentan a tareas que requieren esfuerzo y actividad intelectual acordes con el nivel del nivel de dificultad de cada actividad, las cuales siempre deben estar ajustadas a las posibilidades y capacidades del participante adulto mayor. Así, las actividades que se proponen en estos talleres o programas están bajo un sustento científico y teórico, además de que el profesional a cargo de llevarlas a cabo debe brindar estrategias a los participantes y técnicas de procesamiento de la información, pudiendo resultar algunas más simples que otras. De este modo, según Sardiñero Peña (2010, p.24), “la práctica de estimulación cognitiva se asemeja metafóricamente al ejercicio físico deportivo. Se entrenan las habilidades mentales para su fortalecimiento y desarrollo, de igual manera que podemos entrenar los músculos de nuestro cuerpo mediante la gimnasia”.

Para Calero (2003), se tiene conocimiento de que aquellas personas que reciben pocos estímulos del entorno pueden padecer más rápidamente el declive de las facultades mentales que personas expuestas a grandes estimulaciones sensoriales. Entonces, a mayor estimulación cognitiva mayor autonomía tendrá la persona. Sobre esto, Arriola e Inza (1999, en Madrigal, 2007), mencionan que el cerebro humano es una máquina de una capacidad difícilmente imaginable y extraordinariamente compleja con unas prestaciones que superan de forma incomparable a las más potentes computadoras y que, a su vez, mantiene un buen funcionamiento en equilibrio. Señalan también que hay múltiples factores que a lo largo de la

vida pueden alterar ese funcionamiento, destacando que la vejez puede ser la etapa de mayor fragilidad y vulnerabilidad en este sentido.

Para estos autores, el ser humano es un ser integral que requiere la estimulación necesaria para aumentar sus potencialidades y así disminuir las deficiencias que presente. Así, los adultos mayores requieren de estimulación que les permita aumentar sus potencialidades y no dar lugar al avance de déficits cognitivos, físicos u otros que se les presenten.

Para Madrigal (2007), una persona adulta mayor con algún deterioro cognitivo o sin él puede beneficiarse con la estimulación cognitiva, siendo evidente como primer resultado una mejora en la calidad de vida y disminuyendo así el riesgo a que el deterioro empeore, en caso de que hubiese. Para este autor, un programa de rehabilitación cognitiva busca intervenir y estimular las siguientes áreas:

- Orientación y atención: ambas funciones son fundamentales para poder realizar y aplicar el resto de las funciones cognitivas, no obstante definir sus características específicas resulta ciertamente dificultoso. En casos de alteración de la atención aparece falta de persistencia, facilidad de distracción, gran vulnerabilidad a la interferencia y dificultad para inhibir respuestas inmediatas inapropiadas. En los casos de deterioro más avanzado de la capacidad atencional, aparece la desorientación, generalmente primero temporal y luego espacial.
- Memoria: existen diferentes modelos teóricos sobre la memoria, desde los que afirman que la memoria consta de diferentes procesos, hasta los que opinan que la memoria está compuesta por diferentes sistemas y subsistemas. La memoria es la facultad de conservar las ideas anteriormente adquiridas.
- Funciones ejecutivas frontales: son las funciones que se le atribuyen al lóbulo frontal, también conocidas como funciones frontales o de conducta adaptativa, es decir, una conducta apropiada, modificable, motivada y libre de respuestas impulsivas disruptivas. Dichas conductas deben controlar los cambios en el ambiente y, si es posible, prevenirlos. Las funciones ejecutivas también están ligadas al lóbulo frontal en cuanto a

la conducta social adaptada y la capacidad de autocuidado; de ahí que las personas con deterioro de esta área cerebral, como en los casos de demencias, sufran un importante deterioro en este tipo de conductas, siendo, en muchos casos, uno de los más fácilmente observables, especialmente en personas que tienen muy desarrolladas las habilidades y capacidad de autocuidado.

- Lenguaje: se entiende por lenguaje no solamente al hablado, sino a la denominación de objetos o situaciones, comprensión, repetición, expresión escrita y lectura comprensiva.
- Cálculo: es la capacidad para escribir, leer, comprender números y realizar cálculos aritméticos.
- Praxias: se consideran praxias a la capacidad de realizar ciertos movimientos en diferentes regiones del cuerpo: bucofacial y extremidades superiores (Leturia et al. 2001, en Madrigal, 2007).

Por otro lado, otros autores como Villalba et al. (2014), mencionan que en la etapa de envejecimiento existe un declive de las funciones cognitivas, destacando que no en todos los adultos mayores es igual, ni afecta de la misma manera; incluso, en algunas personas no llega a manifestarse. El hecho de que no todas las funciones cognitivas se afecten del mismo modo y algunas no se afecten en lo absoluto da a comprender que los mecanismos neurobiológicos que se dan a partir del envejecimiento cerebral son múltiples y variados y pueden surgir a partir de alteraciones tanto estructurales como funcionales. Entonces, se deben aprovechar los beneficios de mantener estas funciones y su relación con nuevos aprendizajes.

Los autores explican que, si bien la precisa localización cerebral de muchas funciones cognitivas y sus bases neuroanatómicas no está definida, hay regiones más afectadas por el proceso de envejecimiento y son principalmente el córtex prefrontal, estructura en la que residen las funciones ejecutivas y planificación de actividades; de igual modo, destacan el córtex temporal, el hipocampo y el sistema límbico. Estas regiones están implicadas en los procesos de memoria y aprendizaje. Continúan mencionando las principales funciones

cognitivas que se ven afectadas en el envejecimiento y que, entonces, pueden ser trabajadas en la estimulación cognitiva, complementándose con las anteriores mencionadas por otros autores.

Según Villalba et al. (2014), entre las principales funciones cognitivas se encuentran las siguientes:

- Velocidad de procesamiento: con el envejecimiento puede existir un enlentecimiento más o menos generalizado a nivel sensorial, motor y cognitivo. Entonces, a mayor velocidad de procesamiento aumenta la capacidad de manejar la información.
- Funciones visoespaciales, visoperceptivas y visoconstructivas: las funciones visoespaciales están relacionadas con la capacidad para relacionar la posición, los movimientos o la dirección de puntos en el espacio. Son habilidades que permiten detectar, diferenciar y seleccionar distintos estímulos visuales entre sí y comprender la localización de estos con respecto a uno mismo. Las deficiencias de estas funciones son menores que las visoespaciales en el envejecimiento. También, la capacidad visoconstructiva es una habilidad perceptivo-motora muy compleja.
- La inteligencia: función cognitiva que menos afectada puede llegar a estar en el proceso evolutivo. Se pueden diferenciar dos tipos de inteligencia: fluida, referida a la capacidad para adquirir conocimientos nuevos y adaptarse a nuevas situaciones y la inteligencia cristalizada, referida a la utilización de las habilidades intelectuales ya aprendidas. En cuanto al deterioro, a partir de diversos estudios se comprueba que la inteligencia fluida se ve más alterada que la inteligencia cristalizada.
- La personalidad y la conducta: estas funciones cognitivas son las primeras que sufren declive. Avanzar en las diferentes etapas de la vida comprende tener capacidad para adaptarse al medio. Durante el envejecimiento la conducta de la persona promueve a una peor adaptación a los cambios del ambiente y que presente rigidez en su personalidad.

Sobre el impacto de las terapias de estimulación cognitivas en adultos mayores, Ault (1993, en Carrascal y Solera, 2014), refiere que en Estados Unidos llevan realizando hace muchos años distintas estrategias hacia los adultos mayores con fines terapéuticos, obteniendo buenos resultados tanto a nivel personal como en el aspecto social con los demás. A partir de esto, se plantean diferentes propuestas terapéuticas que tienen como objetivo principal mejorar el funcionamiento cognitivo, afectivo y social de los adultos mayores. Una de las más utilizadas, según lo expone Deus (2006, en Carrascal y Solera, 2014), es la musicoterapia, la cual se basa en el uso de la música para prevenir o mejorar el estado de salud física y mental. También existen otras propuestas como la arteterapia que se basa en la práctica artística por parte del adulto mayor con un fin terapéutico o la danzaterapia basada en el movimiento como medio para favorecer el desarrollo y mantenimiento físico y personal (Di Menna, 2009, en Carrascal y Solera, 2014).

Existen otras técnicas de desarrollo y motivación creativas que promueven un estado activo de la mente al favorecer fluidez en las ideas, sentimientos y emociones de las personas adultas mayores (Sbrocca y Méndez, 2007; Wortman, 2004, en Carrascal y Solera, 2014). Así también, estos autores mencionan cómo el ejercicio físico favorece la tonificación de los músculos, siendo una actividad motivadora y moderada que promueve el desarrollo de las capacidades creativas. El objetivo principal de estas propuestas que se llevan a cabo en la estimulación cognitiva es mantener activa a la persona para evitar déficits relacionados con la falta de participación o a la inactividad. Cabe destacar que cuando existe deterioro físico o cognitivo estas estrategias dejan llevar a cabo un proceso de estimulación pasiva, a través de la muestra de diversos estímulos se consigue captar la atención sensorial.

Para Carrascal y Solera (2014), la utilización de técnicas artísticas o creativas resultan sumamente importantes e interesantes para trabajar con los adultos mayores, dado que la actividad de los sentidos no es solo mental, sino que fortalece la visión, el tacto, el olfato y la audición.

Por su parte, Maroto Serrano (2003), menciona los aspectos que se deben tener en cuenta al crear y llevar a cabo un taller de estimulación cognitiva para adultos:

- Destinatarios del programa: se refiere a adaptar la dificultad de los ejercicios o actividades que se planteen a las variables del grupo con el que se trabaja (edad, limitaciones sensoriales, etc.)
- Manejar el componente motivacional: la estructura de cada encuentro debe ser pensada para que las personas presentes pasen un rato agradable y estimulante. Los diferentes ejercicios deben intercalar entre la dificultad y la obtención de logros de los adultos mayores.
- Crear un ambiente de ayuda mutua y compañerismo y no de competición, de esta manera los adultos mayores estarán más dispuestos a trabajar.

Muñoz Marrón et al. (2009), también mencionan algunas consideraciones que se deben tener en cuenta al planificar un taller de estimulación cognitiva, entre las cuales se destacan:

- Importancia de los modelos teóricos como referencia: se plantea que no es posible intervenir en estos procesos sin poseer conocimientos adecuados de cómo funcionan. Es decir, reconocer cuales son los componentes del sistema cognitivo que se han dañado o cuales han quedado inalterados. No es posible este conocimiento sin abordarlo desde un modelo teórico que especifique sobre estos temas. Debe existir conocimiento tanto de un funcionamiento cognitivo normal para reconocer aquellos procesamientos que parecen estar dañados. La ausencia de un modelo teórico impide la programación de estos talleres o programas.
- Necesidad de trabajo interdisciplinario: el trabajo interdisciplinario promueve la unión; se recomienda que sea dado por diferentes profesionales, ya que esto supone un conjunto de aportaciones y estrategias particulares con los mismos objetivos en beneficio de los adultos mayores.

- Establecer un orden de prioridades: es necesaria una evaluación neuropsicológica que permita detectar cuáles son los desafíos cognitivos y emocionales sobre los que sería necesario intervenir y en qué orden proceder. Esto surge a partir de la necesidad de graduar el trabajo de la estimulación, fijando objetivos por etapas y metas finales, basando el progreso en pequeños logros y así evitar retrogradar y aproximar al adulto mayor progresivamente a los fines programados.
- Uso de tiempo suficiente para el taller: un factor muy importante que determina la eficacia de un taller de estimulación cognitiva es la duración de este. El número de sesiones que se planifica debe ser suficiente para que el adulto mayor desarrolle nuevos aprendizajes y pueda consolidarlos.
- Objetivos: un taller de estimulación cognitiva tiene como objetivo general restablecer al adulto mayor para una óptima reinserción en la vida autónoma e independiente y la integración social, en la medida de lo aceptable; en caso de que no se logre, se persigue, entonces, que se le garantice a la persona la mejor calidad de vida posible.
- Habilidades conservadas: es muy importante reconocer cuáles son las dificultades sobre las que hay que trabajar y cuáles son aquellas habilidades que se mantienen conservadas. Esto es fundamental si se quiere trabajar, por ejemplo, sustituyendo una función afectada por otra que esté inalterada.
- Diseño de un taller de estimulación cognitiva personalizado: el taller debe ser estar ajustado a las características específicas que presente el adulto mayor o el grupo.
- Motivación y colaboración para el tratamiento: durante los talleres de estimulación cognitiva es fundamental mantener la motivación del adulto mayor y que este tenga una actitud activa en el proceso.
- Sencillez, ecología y pragmatismo: este aspecto refiere a que se debe abordar un taller desde aquello conocido o que resulte familiar para los adultos mayores, llevando a cabo propuestas que resulten conocidas en su contexto cotidiano. El pragmatismo refiere a

llevar a cabo un taller de estimulación cognitiva lo más sencillo y accesible posible, evitando incluir en este elementos desconocidos o lejanos a la realidad de la persona.

- Creatividad: es necesario que, durante el diseño y creación de un taller de estimulación cognitiva para adultos mayores, haya creatividad en el profesional o los profesionales que lo lleven a cabo con el fin de poder construir propuestas que sean adecuadas para todas las situaciones que puedan presentarse o de los desafíos que manifieste esta población.

Por su parte, para Muñoz (2009), los dos objetivos principales de la estimulación cognitiva se pueden resumir en reducir las consecuencias de las deficiencias cognitivas en la vida diaria y reducir el nivel en que estas deficiencias impiden el funcionamiento adecuado del individuo en su entorno social. Para el autor, estos objetivos globales pueden detallarse en cuatro objetivos específicos:

- a) Asegurar la autonomía personal y favorecer la socialización.
- b) Favorecer la estimulación de las funciones cognitivas superiores.
- c) Acompañar a la persona en la toma de conciencia de sus dificultades.
- d) Acompañar a la persona y a sus allegados en el trabajo de elaborar un nuevo proyecto de vida.

Para autores como Anderson et al. (2003, en Muñoz Marrón, 2009), nunca hay que olvidar que el objetivo último de la rehabilitación cognitiva es facilitar la ejecución de diferentes actividades de la vida cotidiana en áreas como la académica, vocacional, social y recreativa. A lo largo de toda la rehabilitación gran parte del trabajo ha de dirigirse a motivar e implicar al paciente en el proceso terapéutico. Tal como se ha señalado anteriormente, uno de los objetivos principales del trabajo rehabilitador es ayudar a aprender de nuevo y a recobrar la autonomía e independencia personales pérdidas a raíz del trauma. Para finalizar, es importante destacar que lograr autonomía e independencia exige un fuerte compromiso personal en la recuperación.

Marco Metodológico

Diseño de la Investigación

Para Hernández-Sampieri et al. (2003), el término diseño se relaciona al plan o estrategia ideado para responder a las preguntas de una investigación, de esta decisión depende la forma de trabajo, la adquisición de la información, los análisis que se practiquen y el tipo de resultados que se alcancen. La elección es la guía de esa investigación para lograr todo objetivo planteado.

La presente investigación es de tipo cualitativa, la cual, tal como lo plantean Hernández-Sampieri et al. (2003, p.358) “se enfoca en comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto”. Así, para estos autores, la investigación cualitativa puede desarrollar las preguntas e hipótesis antes, durante o después de la recolección y el análisis de los datos. Este tipo de investigaciones se basa en explorar y describir para luego generar las perspectivas teóricas. La recolección de datos trata de obtener las perspectivas y puntos de vista de las personas: sus emociones, prioridades, experiencias, significados y otras cuestiones subjetivas; por lo tanto, la realidad que muestra una investigación de este tipo es definida a partir de las interpretaciones que hagan las personas que participen de la misma, partiendo de sus propias experiencias.

De igual modo, este trabajo tiene un diseño de investigación transversal, es decir, recolecta la información o los datos en un solo momento y en un tiempo único (Hernández-Sampieri et al., 2014). Cabe destacar que según este diseño se debe tener en cuenta que este, al llevarse a cabo utilizando un método de investigación cualitativo, no tiene un diseño de investigación experimental/ no experimental, ya que este tipo de diseños de investigación solo se llevan a cabo desde investigaciones cuantitativas o mixtas (Hernández-Sampieri et al., 2003).

Alcance de la Investigación

Siguiendo a Hernández Sampieri et al. (2003), esta investigación se trata de un estudio de alcance descriptivo debido a que pretende recoger información, de manera independiente, sobre las variables a las que se refiere. Para ello, se buscan detectar características y opiniones particulares del grupo de sujetos que sea sometido a análisis. Este tipo de estudio descriptivo busca especificar propiedades, características y los perfiles de las personas. De igual modo, persigue recoger información de manera independiente sobre conceptos o variables, resultando de gran utilidad para mostrar con exactitud los distintos lados de un fenómeno.

Muestra

La muestra en una investigación cualitativa puede ser sucesos, eventos o un grupo de personas y sobre estos mismos se recolectan los datos, aunque esa muestra no sea estadísticamente representativa de una población (Hernández Sampieri et al., 2014).

La siguiente investigación presenta una muestra por conveniencia, la cual, tal como lo mencionan Hernández Sampieri et al. (2014, p.30): "estas muestras están formadas por los casos disponibles a los cuales tenemos acceso".

La muestra utilizada en esta investigación obedece a causas relacionadas con las características de esta; pertenece a una muestra no probabilística, es decir, que el procedimiento no es técnico para recogerla. Se trabaja con dos grupos, por una parte con un profesional psicopedagogo que implementa el taller de estimulación cognitiva que se analiza, y por otra, con un grupo de 11 adultos mayores de sexo masculino y femenino respectivamente, cuyas edades varían entre los 65-95 años y que se encuentran conviviendo en una residencia para adultos mayores llamada "Hogar San Andrés I" en la localidad de Necochea, provincia de Buenos Aires, durante el primer semestre del 2024.

Los adultos mayores que constituyen la muestra de este estudio asisten de lunes a viernes durante 60 minutos a distintas actividades que propone el taller de estimulación

cognitiva: baile, bingo, gimnasia, ejercicios para trabajar la memoria, juego de cartas y jardinería, entre otras. También, como parte de la muestra, se incluye al profesional del ámbito psicopedagógico que se encarga de llevar a cabo las actividades dentro de taller.

Instrumentos, Técnicas o Métodos de Recolección de Datos

El instrumento que se utiliza para la evaluación es la encuesta, un instrumento que consiste en un conjunto de preguntas en relación con una o más variables a medir (Chasteauneuf 2009, en Hernández Sampieri et al., 2014).

Se diseñan dos encuestas, una dirigida a los adultos mayores compuesta por seis preguntas y otra por siete dirigidas al profesional psicopedagogo que dicta el taller de estimulación cognitiva. Las encuestas están formuladas por preguntas abiertas, es decir, no están delimitadas las respuestas de las personas de antemano para que respondan de manera cerrada si/no. Todos los participantes tendrán libertad y flexibilidad para dar sus respuestas, logrando que puedan responder con amplitud, en lugar de elegir entre un número determinado de respuestas (Hernández Sampieri et al., 2014). También, antes de comenzar las encuestas, se brindarán las explicaciones necesarias y se les entregará un consentimiento informado para que todos los participantes del estudio puedan manifestar, con su firma y rúbrica, que aceptan participar en la investigación que se propone.

Análisis de los Datos

Al finalizar la aplicación del instrumento metodológico en cada uno de los casos se prosigue a analizar las respuestas obtenidas. Analizar los datos en una investigación cualitativa implica darles estructura para comprender a las personas y sus contextos, a través de un proceso interactivo con la teoría (Hernández-Sampieri et al., 2014). Por lo tanto, para el análisis de los datos obtenidos a partir de las entrevistas se utiliza la información recopilada acerca de los beneficios de la estimulación cognitiva en adultos mayores.

Como plantean Hernández-Sampieri et al. (2014), un investigador con enfoque cualitativo debe mantener una doble perspectiva, por un lado, debe analizar los aspectos explícitos, conscientes y manifiestos, y por el otro debe estudiar aquellos que estén implícitos, inconscientes y subyacentes, generando perspectivas teóricas.

A continuación, se realiza el análisis de la información recabada, la cual se divide según los dos grupos de participantes que se consideran en este estudio: el profesional psicopedagogo y los adultos mayores. De igual modo, con el fin de sistematizar la información se consideran distintas categorías de análisis para cada grupo.

Profesional Psicopedagogo

Categorías de Análisis:

1) Tiempo frente a la implementación de talleres sobre estimulación cognitiva para adultos mayores

En cuanto a esta primera categoría, la profesional psicopedagoga que participa en este estudio afirma que diseña e implementa talleres de estimulación cognitiva para adultos mayores desde el año 2018.

2) Objetivos que persigue el taller de estimulación cognitiva

En lo que respecta a esta segunda categoría, la profesional menciona que el objetivo principal de los talleres es activar diferentes funciones cognitivas de esta población, tales como

atención, memoria, lenguaje, razonamiento perceptivo, praxias y funciones ejecutivas, ello con el fin de retardar el proceso de envejecimiento y mantener aquellas habilidades que se conservan lo más activas posibles. Además, recalca la importancia de que en los talleres grupales busca que los adultos mayores establezcan conexiones sociales significativas que fomenten un sentido de pertenencia, mencionando que esto es crucial para apoyar la salud mental, emocional y cognitiva de cada individuo.

3) Diseño de las actividades del taller de estimulación cognitiva

En lo que respecta a esta tercera categoría, la profesional comenta que los talleres están diseñados, teniendo en cuenta la diversidad de funciones cognitivas existentes y considerando las particularidades y/o capacidades cognitivas de cada adulto mayor en particular.

4) Estrategias a utilizar para fomentar la participación y el compromiso de los participantes del taller de estimulación cognitiva

En cuanto a esta cuarta categoría, el profesional menciona que para generar la participación y compromiso de los adultos mayores en el taller no solo se centra en el armado de actividades de estimulación cognitiva descontextualizadas, sino que promueve la conexión y el intercambio en el grupo a partir de actividades que les resulten de interés, teniendo en cuenta la vida de cada uno, compartiendo a través del mate y algo para comer en el transcurso de este. Esto se evidencia en su respuesta: "Llevando a cabo juegos con intereses y datos de la vida de cada integrante, compartiendo un mate o algo rico mientras se lleva adelante el taller, etc."

5) Evaluación de las competencias cognitivas y sociales de los adultos mayores que asisten al taller de estimulación cognitiva

Respecto a esta quinta categoría, la profesional recalca que la evaluación de los resultados de los adultos mayores que realizan el taller se da de forma procesual, con el paso

del tiempo y a medida que vayan asistiendo, considerando la complejización de las actividades gradualmente.

6) Desafíos que presentan los participantes del taller de estimulación cognitiva

Con respecto a esta sexta categoría, la profesional menciona que se ha encontrado con situaciones de resistencia por parte de algunos adultos mayores en cuanto a la realización de las actividades propuestas en el taller, principalmente por creer que no pueden lograrlas o acceder y resolver determinadas actividades. También suelen darse situaciones de resistencia con aquellos adultos mayores que asisten al taller y que no lo hacen por decisión propia, sino que fueron inscriptos por un integrante de su familia. En estos casos, si bien luego puede darse su aceptación, al inicio se observan resistencias. Esto se observa en su respuesta: “Las resistencias tienen que ver con la asistencia propia a dichos talleres, debido a que la persona ha sido inscripta en dicho taller por un integrante de su familia y no surge del propio deseo del adulto mayor”.

7) Aspectos más valorados por los participantes del taller de estimulación cognitiva

Respecto a esta última categoría, la profesional hace hincapié en el aspecto más valorado positivamente por los participantes del taller y el cual tiene que ver con la socialización, considerando luego la estimulación propia de las funciones cognitivas que reciben.

Participantes del Taller

Categorías de Análisis:

1) Tiempo de asistencia de los participantes al taller de estimulación cognitiva

Con respecto a esta primera categoría referida al tiempo que llevan asistiendo los participantes al taller, este es variado, ya que oscila entre los dos meses, como el menor tiempo, hasta los doce años. En el medio de estos extremos la mayoría de los participantes lleva asistiendo a este taller un promedio de cinco años.

2) Opinión de los participantes sobre la utilidad del taller para mantener o mejorar sus habilidades cognitivas

Sobre esta categoría, la totalidad de la muestra refiere aspectos positivos que varían entre lo útil que resultan las actividades, pasando por la importancia que le dan a la actividad física que realizan, hasta los aspectos sociales que entrañan las actividades colectivas. Muchos hacen alusión a cómo las actividades del taller los ayudan a recuperar su memoria. Uno de los participantes refiere la importancia de este taller y el deseo de haberlo empezado antes. Entre las respuestas más destacadas, se expone la de la participante 1: “Estoy encantada porque aprendí cosas que jamás hubiera aprendido, me gusta estar ocupada”.

Otras habilidades cognitivas que mencionan los participantes que han mejorado son la realización de tareas cotidianas y las actividades físicas, que, si bien no se mencionan en esta pregunta, algunos participantes lo refieren como algo importante que el taller les ofrece. Al respecto se expone la siguiente respuesta: “Me lleva a hacer muchas cosas y estoy más activa, más despierta” (P3).

3) Dificultades de los participantes en la realización del taller sobre estimulación cognitiva

En esta categoría, la mayoría de los participantes expresa no tener dificultades al realizar las actividades propuestas en el taller; al respecto, muchos señalan que ante cualquier duda reciben apoyo de inmediato, solventando sus obstáculos momentáneos. Al respecto, una de las participantes, quien es invidente, refiere lo siguiente: “No porque me lo explican, saben que no veo, pero me ayudan” (P1).

Cabe destacar que solo dos de los participantes indica que pueden tener alguna dificultad, por lo general referida a la memoria o al cansancio físico en las actividades de gimnasia: “Por ahí me olvido de alguna cosa, pero no siempre. Tal vez cuando hacemos gimnasia me canso mucho” (P8).

4) Opinión de los participantes sobre la socialización desde que comenzaron el taller de estimulación cognitiva

En lo que corresponde a la sociabilización, la totalidad de los participantes expone que están contentos porque el taller los ha ayudado en este punto. Algunas respuestas a esta categoría se observan a continuación: “Me encanta, si, cuando se bailaba me encantaba, es un paraíso cuando hacemos esas actividades.” (P1). “Muy bueno porque me siento cómoda y las actividades que proponen son lindas y hay para todos los gustos” (P8). “Si, porque tenemos conversación, no con todos, pero si me dan conversación, hablamos” (P5).

5) Satisfacción general de los participantes del taller de estimulación cognitiva

Sobre esta categoría, todos los participantes exponen su satisfacción acerca de cómo las distintas actividades del taller los ayudan en su vida cotidiana. En particular, la mayoría destaca como estas indican positivamente en la recuperación de su memoria, explicando que esta ha mejorado notablemente desde que concurren al taller. Ejemplos de esto se observan en las siguientes respuestas: “Estoy en una edad que estoy perdiendo memoria, tengo 77 y los talleres me gustan porque me sirve” (P1). “Para mí son excelentes las actividades, a mí se me está yendo la memoria, los nombres a veces me los olvido, todo lo que hago me ayuda, 5 veces a la semana voy, de lunes a viernes”. (P2). “En memoria me ayudan a recordar fechas y nombres de personas” (P8).

6) Recomendación del taller de estimulación cognitiva a otros adultos mayores

Respecto de esta última categoría, los participantes del taller en su totalidad están de acuerdo en que, lo recomendarían a otros adultos mayores. Algunos destacan la importancia de que la participación a este tipo de talleres promueve la acción, la unión y el encuentro con los otros. Ejemplo de lo mencionado se observa en la siguiente respuesta: “Sisi, porque te activa la memoria, la acción, la unión, la reunión, por ahí te gusta o no te gusta” (P2).

Por otro lado, se menciona la importancia de participación a los talleres por cuestiones relacionadas, principalmente, con el mejoramiento de sus funciones cognitivas, tal como se observa en las siguientes respuestas: “Si recomendaría, si si y porque ayuda a otras personas, principalmente la memoria” (P3).

También comentan sobre el bienestar general que les produce asistir al taller, como, por ejemplo: “Sí, lo recomendaría, porque por lo menos el cuerpo anda, trabaja” (P3). “Sisi, porque nos hace bien a todos, a mí me hace muy bien” (P5).

Discusión

En el siguiente apartado se procede a realizar la discusión de la presente investigación, esto se hace en función de comprobar o no los objetivos planteados, así como los supuestos de investigación. Posteriormente, se procede a comparar los resultados que se evidencian en el marco teórico y los antecedentes de este trabajo. Esto permitirá abordar el tema con mayor profundidad y llegar a conclusiones más robustas.

En cuanto a los objetivos que se plantean en esta investigación, todos se cumplen satisfactoriamente en los resultados que se observan. En lo que respecta al objetivo general: “analizar el rol del psicopedagogo en la implementación de un programa de estimulación cognitiva a adultos mayores en la ciudad de Necochea (provincia de Buenos Aires) durante el 2024,” este se cumple en los resultados que se desprenden en el apartado anterior, destacando, entre otras tareas del psicopedagogo, la estimulación cognitiva de los participantes al taller, así como la promoción de la socialización entre pares. Al respecto, la Resolución N° 2473 del Ministerio de Educación y Justicia de la Nación, que se menciona en el marco teórico de este trabajo, afirma que un profesional en psicopedagogía interviene acompañando y orientando los diversos aprendizajes que realizan las personas a lo largo de toda su vida (ya sean estos formales o no) entre sus variadas incumbencias profesionales. En lo que respecta a esta investigación, la presencia del psicopedagogo en la organización y realización de los talleres de estimulación cognitiva con adultos mayores es fundamental, ya que este profesional acompaña los aprendizajes de la población objeto de estudio.

En relación con este punto, otros autores como Azar (2012), se basan en la Resolución N°2473 antes expuesta para explicar el trabajo profesional psicopedagógico, sosteniendo que su accionar se relaciona con promover la salud en el aprendizaje de las personas, posibilitando el pleno desarrollo de sus potencialidades. Esto se condice con lo que expone la profesional psicopedagoga que participa en esta investigación cuando describe los objetivos que pretende alcanzar en los talleres y los cuales consisten, principalmente, en estimular distintas funciones cognitivas con el fin de mantener y preservar estas el mayor tiempo posible; de igual modo

destaca que, en caso de que haya deterioro cognitivo, intenta enlentecerlo. Por otro lado, hace hincapié en la importancia de que el adulto mayor, a través de la participación en estos talleres, pueda consolidar vínculos sociales significativos de pertenencia, algo que se conoce como central en el sostén de la salud mental, emocional y cognitiva de esta población.

Tal como se menciona en el marco teórico de este trabajo, Davicino et al. (2009), valoran el papel del psicopedagogo como aquel profesional apto para realizar tareas específicas dirigidas a preservar y potenciar las capacidades conservadas de las personas, en este caso, de los adultos mayores, queriendo lograr la lentificación de sus deterioros. Así, para estos autores, el rol del psicopedagogo resulta ser de un gran valor preventivo y terapéutico en el marco de los tratamientos múltiples e integrales que deben ponerse en marcha frente a esta patología en particular.

Sobre este punto Linares (2020) afirma que:

La psicopedagogía se posiciona en un lugar estratégico para mejorar la calidad de vida de los adultos mayores, organizar proyectos y llevarlos a cabo, propiciar diferentes aprendizajes. Es un terreno que nos convoca como profesionales del área para promover un espacio de socialización e integración. Por ello una propuesta rica en contenidos, que responda a los intereses de la tercera edad y que permita estimular las funciones cognitivas posibilitará realizar las acciones que determinen procesos de cambio, donde el psicopedagogo pueda organizar, acompañar y sostener, estar presente (p. 2).

El cumplimiento de este objetivo general se relaciona estrechamente con el supuesto de investigación que menciona la importancia del rol del psicopedagogo en la implementación de un programa de rehabilitación y mantenimiento cognitivo a un grupo de adultos mayores, ya que, este profesional es central en la estimulación de diferentes funciones cognitivas de esta población, colaborando en el alcance de un estado significativo de bienestar físico, psicológico, emocional y social en los adultos mayores.

De igual modo, se comprueba en esta discusión el primer objetivo específico que consiste en: “describir los contenidos que se toman en cuenta en un programa de rehabilitación y mantenimiento cognitivo en la estimulación de funciones cognitivas con adultos mayores en la ciudad de Necochea durante el 2024”, ya que tanto los participantes del taller como el profesional psicopedagogo que lo implementa refieren el abordaje del desarrollo de las funciones cognitivas (atención, memoria y lenguaje, entre otras) con el propósito de retrasar el proceso de envejecimiento, conservando aquellas habilidades que los adultos mayores aún tienen conservadas.

Otro aspecto que resalta el profesional y que los participantes destacan es la socialización entre pares, pues todas las actividades que se realizan en dicho taller enfatizan la interrelación y la comunicación entre sus participantes, aspecto medular para la salud mental y emocional de esta población. Al respecto, tanto la profesional que dicta el taller como los participantes mencionan que los contenidos que se abordan y aquellos que más sobresalen tienen que ver con la estimulación de la memoria y la socialización, tal como se expone en el marco teórico de este trabajo Lubrini (2009), al exponer que la estimulación cognitiva es un programa que consiste en diversas actividades dirigidas a mejorar el rendimiento cognitivo de los adultos mayores, principalmente la memoria y la atención. Refiere el autor que el objetivo de estos talleres es el restablecimiento de la situación de las personas al grado de funcionamiento más alto en todos sus aspectos: físico, psicológico y social. Por su parte, Sardiñero Peña (2010), sostiene que la estimulación cognitiva resulta útil para tratar funciones cognitivas como la memoria, principalmente, que suele ser aquella que presenta más desafíos en los adultos mayores.

Según Carrascal y Solera (2014), haciendo referencia a lo comentado anteriormente, exponen que las propuestas terapéuticas sobre entrenamiento cognitivo en adultos mayores tienen como objetivo principal mejorar el funcionamiento cognitivo, afectivo y social de esta población. Esto se relaciona con lo planteado en el supuesto de esta investigación del presente trabajo, el cual indica que: “El rol del psicopedagogo en la implementación de un programa de

rehabilitación y mantenimiento cognitivo a un grupo de adultos mayores, en la ciudad de Necochea en el 2024, es central en la estimulación de diferentes funciones cognitivas de esta población, colaborando en el alcance de un estado significativo de bienestar físico, psicológico, emocional y social en ellos”, pues los talleres en los que se entrena cognitivamente a los adultos mayores permiten reutilizar habilidades instauradas tanto mentales como sociales ya olvidadas. Sobre este aspecto, el segundo antecedente descrito en la presente investigación es el estudio de Valencia Medina (2021), que destaca que este tipo de entrenamiento es eficaz para mejorar y/o mantener la función de la memoria de trabajo en los adultos mayores. De igual modo, otro de los antecedentes de este trabajo, la investigación de Manansero (2023), demuestra que a medida que el cerebro se mantiene activo y se estimula, se favorece un fortalecimiento de la memoria, principalmente, así como de otras funciones cognitivas, evidenciándose en esta investigación que asistir a estos talleres mantienen despiertos a los adultos mayores y mejora su estado de ánimo, promoviendo la socialización.

Este supuesto de investigación también se condice con lo que expresa Tamer (1995), quien menciona que la educación en la vejez se centra en aprender a envejecer dignamente, a vivir como persona humana en plenitud, compensando el descenso de la funcionalidad. De igual modo, esta autora refiere que hay una implicación activa en la persona adulta mayor en su proceso de aprendizaje, el cual se da a partir del diálogo y la comunicación y en conexión con otros individuos de edades similares. Asimismo, Romero (2006), expuesto en el marco teórico de este trabajo, describe el envejecimiento como un momento en el curso vital que necesita tiempo y espacios para reorientarse y dar nuevos sentidos a los adultos mayores para poder desarrollar sus potencialidades, compensarse y reorganizarse. Así, los espacios de aprendizaje brindados por un profesional del ámbito psicopedagógico a esta población son una alternativa para la promoción de un envejecimiento saludable, ya que el adulto mayor que asiste a estos espacios aumenta sus probabilidades de preservar su autonomía y el sentido de su identidad.

Por otro lado, en lo que respecta a otro de los objetivos específicos: “indagar sobre los posibles beneficios que obtienen los adultos mayores que han formado parte de algún programa de estimulación cognitiva”, este igualmente se cumple en el presente estudio, ya que los beneficios que perciben los participantes del taller de estimulación cognitiva son descritos por ellos, manifestando su satisfacción general acerca de cómo las distintas actividades del taller que realizan los ayudan en su vida cotidiana. En particular, la mayoría destaca cómo estas influyen positivamente en la recuperación de su memoria. También, resaltan los beneficios a nivel social que obtienen, ya que, interactúan entre ellos durante los talleres. Además, otros participantes confirman el bienestar, en general, que obtienen por participar en las diversas propuestas que brinda el taller. En cuanto a estos beneficios expuestos, Muñoz (2009), afirma que los dos objetivos principales de la estimulación cognitiva se centran en reducir las consecuencias de las deficiencias cognitivas en la vida diaria del adulto mayor y disminuir el nivel en que estas deficiencias impiden el funcionamiento adecuado en su entorno social. Según el autor, estos objetivos son asegurar la autonomía personal y favorecer la socialización; favorecer la estimulación de las funciones cognitivas superiores y acompañar a la persona en la toma de conciencia de sus dificultades. Esto coincide con lo aportado por el profesional psicopedagógico que participa en esta investigación al referir que los objetivos que persigue mediante la implementación de talleres de estimulación cognitiva a adultos mayores es que se activen diferentes funciones cognitivas, tales como la atención, memoria, lenguaje, praxias y funciones ejecutivas, entre otras, ello con el fin de retardar el proceso de envejecimiento y mantener aquellas habilidades que se conservan lo más activas posibles. Además, el profesional entrevistado recalca la importancia de que en los talleres grupales se logren conexiones sociales significativas entre sus participantes que fomenten un sentido de pertenencia, mencionándolo como crucial para apoyar la salud mental, emocional y cognitiva de cada individuo que asiste.

En relación con lo planteado anteriormente, el trabajo de Di Domezio et al. (2019), explica que la persona adulta mayor involucra en su proceso de aprendizaje mediante el

diálogo y la comunicación, la transmisión de sus propios saberes y experiencias, así como el aprendizaje en conexión con otros grupos de edades similares. De igual modo, toman de Serdio Sánchez (2008), la idea de que la modalidad de aprendizaje mencionada posibilita el desarrollo personal, el compromiso social y comunitario entre pares. Asimismo, Di Domezio et al. (2019), estiman que el trabajo entre pares debe ser tomado en cuenta en las intervenciones psicopedagógicas con adultos mayores, ya que, considerando el estilo de aprendizaje de esta población, el cual requiere el diálogo, la comunicación y el intercambio de saberes, es importante que ello se valore.

En lo que respecta a las dificultades que pueden darse en el proceso de las actividades de estimulación cognitiva a adultos mayores, la mayoría de los participantes de esta investigación no manifiestan dificultades en su desarrollo; solo uno de ellos menciona que, al presentar alguna dificultad, es asistido de inmediato por sus compañeros y por el profesional que las dicta. Sobre este particular, el profesional entrevistado comenta que se ha encontrado con situaciones de resistencia por parte de algunos participantes en la realización de las actividades propuestas en el taller, principalmente por creer que no pueden lograr resolver las mismas. Esto se condice con lo que se expone en el marco teórico de esta investigación, acerca del trabajo de Buraztyn y Viale (2007), quienes exponen que si a los adultos mayores se les brindan espacios donde haya una práctica de estar con otros, es decir, la posibilidad de tener un grupo facilitador que les permita establecer nuevas relaciones con el medio, esto les permite construir y fortalecer nuevos comportamientos funcionales al contexto actual y por ende, promover la capacidad de conectar con un envejecer saludable. De esta manera, se observa lo valorable que resulta la figura del otro como enseñante, como transmisor del saber y generador de nuevos aprendizajes.

Tal como lo plantea Maroto Serrano (2003), es fundamental manejar de la mejor manera el componente motivacional; así, la estructura de cada encuentro debe ser pensada para que las personas presentes pasen un rato agradable y estimulante donde los diferentes ejercicios deben intercalarse entre la dificultad y la obtención de logros de los adultos mayores.

Por último, el autor indica que es indispensable crear un ambiente de ayuda mutua y compañerismo y no de competición, ya que de esta manera los adultos mayores estarán más dispuestos a trabajar.

Otro punto para tener en cuenta y que se desprende de los resultados de este trabajo es el diseño de los talleres de estimulación cognitiva; sobre este particular, el profesional psicopedagogo que participa del estudio refiere que, al momento de planificar los talleres de estimulación cognitiva a adultos mayores, lo hace teniendo en cuenta la diversidad de funciones ejecutivas y considerando las particularidades y capacidades cognitivas de cada adulto mayor en particular. En cuanto a esto, Muñoz Marrón (2009), puntúa algunos componentes que son necesario para tener en cuenta en la planificación de talleres de este tipo, en primer lugar, expone que es fundamental la creatividad, siendo necesario que durante su planificación y creación haya creatividad en el profesional que lo diseña con el fin de elaborar propuestas que sean adecuadas para todas las situaciones que puedan presentarse o acordes con los desafíos que presenten los participantes; además, se debe diseñar un taller que resulte conocido para los adultos mayores y que las actividades se asemejen a su contexto cotidiano.

Por último, cabe destacar en esta discusión que existe relación entre las opiniones de los adultos mayores respecto a los talleres de estimulación cognitiva que realizan y la recomendación que hacen del mismo, pues, todos los participantes del taller que forman parte de esta investigación están de acuerdo en que, estos talleres de estimulación cognitiva son muy positivos y que los recomendarían a otros adultos mayores. Algunos destacan la importancia de que la participación en estas actividades promueve la acción, la unión y el encuentro con otros. Al respecto, Rodríguez Martínez (2002), menciona que las terapias no farmacológicas como la estimulación cognitiva está dirigida al aumento en la calidad de vida y el bienestar personal de quienes las realizan.

Sobre esto último, Yuni y Urbano (2016), refieren que, en la tercera edad, el aprender se relaciona con el crecer y con el disfrute de un tiempo que comprende actividades que se

caracterizan por una conexión activa para el despliegue de fortalezas en la comunicación, autoestima y desarrollo de las funciones cognitivas. Añaden los autores que cuando uno se siente involucrado para alcanzar un propósito determinado, se siente autor y sujeto de su propio aprendizaje; en este sentido, los adultos mayores son conscientes de que, con estas actividades, se promueve su bienestar a nivel personal.

Conclusión

A partir de la discusión que se presenta en el apartado anterior se puede concluir, en líneas generales, que los objetivos propuestos en esta investigación, tanto el general como los específicos, se cumplen, así como el supuesto de investigación; evidenciando, a través de las personas encuestadas que, por un lado, el rol de un profesional del ámbito psicopedagógico es fundamental al momento de planificar, organizar y llevar a cabo un taller de estimulación cognitiva para adultos mayores. A propósito de esto, una de las incumbencias del psicopedagogo, según la resolución N° 2473 Del Ministerio de Educación y Justicia de la Nación, es la de intervenir acompañando y orientando distintos aprendizajes que realizan todas las personas a lo largo de su vida, ya sean formales o no formales. Así, la psicopedagogía, como disciplina, se basa en el aprendizaje de las personas de todas las edades y, más allá de la situación o condición en la que se encuentren, se debe dejar de considerar que el trabajo del psicopedagogo es única y exclusivamente una labor que se realiza en el ámbito escolar.

Por otro lado, la estimulación cognitiva, en formato taller, a cargo de un profesional de la psicopedagogía, el cual se encarga de diseñar e implementar diversas actividades dirigidas a mejorar el rendimiento cognitivo de las personas adultas mayores, mejora la calidad de vida de esta población y enlentece deterioros propios que pueden surgir en la vejez. Se observa que en las personas que poseen mayor edad sus procesos de aprendizaje se pueden ver afectados y darse de manera distinta a diferencia de otras etapas en su vida; por ende, es importante la implementación de este tipo de actividades como parte del accionar psicopedagógico.

Por último, se puede constatar que la estimulación cognitiva está dirigida a mejorar el rendimiento de las personas adultas mayores, estimulando diversas áreas cognitivas como la memoria, la atención, el lenguaje y las praxias, entre otros. A su vez, se da un restablecimiento en el funcionamiento de esta población en todos los aspectos de su vida, tanto físico como psicológico y de adaptación social.

Aportes y Contribuciones de la Investigación

Tal como se expone en el presente trabajo, desde hace algunos años, los adultos mayores, el envejecimiento y la estimulación cognitiva son temas de investigación en los cuales se ahonda cada vez más y en ellos el rol que cumple el psicopedagogo y sus incumbencias, principalmente el trabajo con los adultos mayores.

Existen estudios y autores que recalcan la importancia tanto de la estimulación cognitiva como del valor del psicopedagogo en la intervención en estos talleres o programas dirigidos a adultos mayores. En este sentido, esta investigación aporta datos sobre temas troncales como los del rol psicopedagógico, la estimulación cognitiva y sus beneficios en los adultos mayores que viven en una residencia para adultos mayores en una localidad de la provincia de Buenos Aires y que, durante el primer semestre del año 2024, asistieron a un taller de estimulación cognitiva que brinda dicha residencia y que se encuentra a cargo de un profesional de la psicopedagogía.

Finalmente, esta investigación contribuye a brindar datos sobre la importancia del rol psicopedagógico en la planificación e iniciación de talleres de estimulación cognitiva, así como también recalca la importancia del trabajo con adultos mayores para que estos tengan un envejecimiento saludable. Por último, se obtiene información sobre los beneficios obtenidos por parte de población al concurrir al taller y ser beneficiarios de las diversas actividades que el mismo propone. Los aportes de esta actividad se relacionan con la obtención de bienestar, en general, aumento en la socialización y mejoramiento de algunas funciones cognitivas, especialmente, la memoria.

Limitaciones de la Investigación

La presente investigación tiene como principal limitación la búsqueda de material bibliográfico, ya que, ante la imposibilidad de material concreto, se debió limitar la búsqueda a archivos digitales, dificultándose, por momentos, esta tarea debido a razones vinculadas con el acceso a información científica de primera mano.

Por otro lado, al no existir en la ciudad de Necochea muchos espacios en los que se brinden talleres de estimulación cognitiva a adultos mayores, se dificultó la realización de la toma de muestras. Una vez encontrado el lugar idóneo para realizar la investigación, el proceso de recolección de datos implicó una organización compleja debido a razones de días y horarios disponibles por parte de la institución para tal fin.

Líneas de Investigación Futuras

Luego de demostrar, a través de los resultados de esta investigación, que es fundamental el rol psicopedagógico en el aprendizaje y mantenimiento de las funciones cognitivas de los adultos mayores, se recomienda seguir realizando estudios en el área, así como investigaciones comparativas en otros lugares de la provincia de Buenos Aires en los que se aborden los mismos temas en cuanto a la implementación de talleres de estimulación cognitiva, sus beneficios y el rol psicopedagógico con el fin de obtener más datos.

Por otro lado, se estima importante replicar investigaciones sobre estos espacios con el fin de promover el bienestar psicológico, emocional y social de los adultos mayores, teniendo en cuenta que a partir de este trabajo se comprueba la posibilidad de seguir aprendiendo en todas las etapas de la vida y que, el crear, organizar y llevar a cabo estos talleres promueve la socialización de esta población, un aspecto fundamental para que estos lleven una vida saludable.

Así mismo, se estima necesario considerar la posibilidad de que se estudie sobre estos espacios como una manera de prevención, teniendo en cuenta que estos talleres no solo están habilitados para la asistencia de adultos mayores con algún tipo de desafío en sus funciones cognitivas, sino también para aquellas personas que desean o requieren mantener estas funciones, mejorar otras y enlentecer deterioros, en caso de que existan.

Por último, se propone realizar indagaciones comparativas entre países de la región sobre estos espacios, permitiendo que los profesionales del ámbito psicopedagógico sigan capacitándose sobre el trabajo con adultos mayores, ya que la expectativa de vida continúa expandiéndose. De este modo, es primordial tener los conocimientos suficientes para desenvolverse de la mejor manera posible en el abordaje de procesos de aprendizaje referido a los adultos mayores.

Propuestas de Intervención

Luego de demostrar, a través de los resultados obtenidos de esta investigación, el rol de psicopedagogo en la implementación de un programa de estimulación cognitiva a adultos mayores es indispensable diseñar una propuesta de intervención que sea centrada en el mejoramiento de las habilidades cognitivas en los adultos mayores con el fin de promover el bienestar en general produciendo así un mejoramiento en su calidad de vida.

En este sentido, se deben promover espacios de participación a las familias en los que se generen momentos de sensibilización, reflexión, información entre estos y el profesional psicopedagógico a cargo del taller o programa de estimulación cognitiva con el objetivo de promover el bienestar de los adultos mayores, previniendo así deterioros cognitivos.

Conforme a la importancia de la información, se propone brindar a las familias en las reuniones que se lleven a cabo estrategias para mantener activos a los adultos mayores, por ejemplo, hablar sobre la importancia de mantener y promover la comunicación periódica y mencionar los beneficios de una comunicación activa entre los adultos mayores. Recalcando la importancia de mantenerlos al tanto sobre temas de la actualidad así se mantienen activos y participan socialmente.

A su vez, se presenta a mediano plazo, conversatorios gratuitos dados por los profesionales del ámbito psicopedagógico en los que también otros profesionales puedan participar, dirigidos a todas las personas a fin de concientizar sobre la importancia de la estimulación cognitiva, la participación de los adultos mayores a estos programas, realzando la importancia del conocimiento sobre conceptos como: Adulto mayores, plasticidad neuronal, estimulación cognitiva, buena calidad de vida.

Por último, a largo plazo, se propone pensar en un espacio gratuito municipal con profesionales capacitados para brindar talleres o programas de estimulación cognitiva dirigido a los adultos mayores con el fin de darle oportunidad a personas de escasos recursos.

Referencias

- Alvarado García, A.M., y Salazar Maya, A.M. (2014). Análisis del concepto de envejecimiento. *Gerokomos*, 25(2). 57-62. [revision1.pdf conceptualización adulto mayor.pdf](#)
- Azar, E. (2012). Reflexiones sobre el campo psicopedagógico La psicopedagogía escolar. *Diálogos pedagógicos*, 10, (20), 74-98.
<https://doaj.org/article/f9aba33853354367881f04ee17f0dcdf>
- Binotti, P., Donolo, D., de la Barrera, L., y Spina, D. (2009). Funciones ejecutivas y aprendizaje en el envejecimiento normal. Estimulación cognitiva desde una mirada psicopedagógica. *Revista Chilena de Neuropsicología*, 4(2), 119-126.
https://www.med.ufro.cl/neurociencia/images/02-2009/binotti_vol4_n2_119-126.pdf
- Calatayud E., Gómez Cabello A., y Gómez Soria I. (2021). Análisis del efecto de un programa de estimulación cognitiva en adultos mayores con cognición normal: ensayo clínico aleatorizado. *An. Sist. Sanit. Navar.* 44(2), 361-372. [bibliografia\1137-6627-asisna-44-03-361.pdf](#)
- Calero García, D. y Navarro González, E. (2006). Eficacia de un programa de entrenamiento en memoria en el mantenimiento de ancianos con y sin deterioro cognitivo. *Clínica y salud*, 17(2), 187-202. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1130-52742006000200004
- Carrascal, S., y Solera, E. (2014). Creatividad y desarrollo cognitivo en personas mayores. *Arte Individuo y Sociedad*, 26(1), 9-19. <https://www.redalyc.org/pdf/5135/513551290001.pdf>
- Castillo Bustos, M.R., Núñez Naranjo, A. (2023). La psicopedagogía y los ámbitos de acción de los psicopedagogos. *Revista científica Retos de la ciencia*, 7(16),1-15. [Vista de La Psicopedagogía y los ámbitos de acción de los psicopedagogos \(retosdelacienciaec.com\)](#)

- Córdova Burgos, K.S. (2024). Exploración de técnicas de reminiscencia como forma de estimulación cognitiva en la enfermedad de Alzheimer. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria de Ciencias de la Salud SALUD Y VIDA*, 8(15), 28-39. [bibliografia\2610-8038-raics-8-15-28.pdf](#)
- Da Silva Rodríguez, C.Y. (2018). *Neuropsicología del envejecimiento*. Editorial El manual moderno. [neuropsicologia-del-envejecimiento.pdf](#) [Da Silva Rodrigues.pdf](#)
- Davicino, N. A., Muñoz, M. S., Barrera, M.L., L de la Barrera, M., y Donolo, D. (2009). El rol psicopedagógico en la Estimulación Cognitiva de pacientes con Demencia tipo Alzheimer. *Revista chilena de neuropsicología*, 4(1), 6-11. [El rol psicopedagógico en la Estimulación Cognitiva de pacientes con Demencia tipo Alzheimer \(redalyc.org\)](#)
- Erikson, E.H. (1985). *El ciclo vital completado*. Paidós. Buenos Aires. https://www.academia.edu/88863541/Erikson_El_Ciclo_Vital_Completado
- Fernández, A. (2007). *Los idiomas del aprendiente*. Nueva Visión. https://www.dgeip.edu.uy/documentos/2018/ifs/dapg/materiales/MarianaAcosta/Fernandez_Alicia_Los_idiomas_del_aprendiente_Cap_2_Sujeto_autor.pdf
- Gavilanes Manzano, F, R., y Valencia Medina, P. S. (2021). Entrenamiento cognitivo de la memoria de trabajo en adultos mayores para un envejecimiento saludable. [Tesis de grado. Universidad Técnica de Ambato, Ecuador]. <https://repositorio.uta.edu.ec/handle/123456789/34089>
- Giró Miranda, J. (2005). *Envejecimiento, salud y dependencia*. Universidad de la Rioja, Servicio de Publicaciones. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=6366>

Hernández, R., & Sampieri, R. (2003). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.

[..\Downloads\bibliografia\Metodología de la Investigación SAMPIERI.pdf 2003.pdf](#)

Hernández, R., Sampieri, R., & Mendoza, C. (2014). *Metodología de la investigación*. (6°.ed.). McGraw-Hill.

[..\Downloads\bibliografia\Sampieri \(5\).pdf 2014.pdf](#)

Horta Rivero, M.E., Jiménez de Castro, P.D., Figueredo Tirado, C.M., y Llanes Mesa, L. (2019). Plasticidad neuronal: un reto para las Neurociencias. *Revista Progaleno*, 2(2), 110-123.

<https://revprogaleno.sld.cu/index.php/progaleno/article/view/70>

Iacub, R., y Arias, C.J. (2010). El empoderamiento en la vejez. *Journal of Behavior, Health & Social Issues*, 2 (2), 25-32. [El empoderamiento en la vejez \(redalyc.org\)](#)

Jara Madrigal, M. (2008). La estimulación cognitiva en personas adultas mayores. *Revista Cúpula*, 22, (2),4-14. <https://www.binasss.sa.cr/bibliotecas/bhp/cupula/v22n2/art1.pdf>

Jiménez Medina, N., Valenzuela Suazo, S., y Orellana Yáñez, A. (2018). Impacto de un proyecto piloto de estimulación cognitiva sobre el bienestar psicoespiritual en adultos mayores. *Estrategias de intervención*, 88-97. <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/13410-Texto%20del%20art%C3%ADculo-25404-1-10-20200508.pdf>

Linares, R. (2020). Psicopedagogía y tercera edad. *B.A.C.N.*, 1-7. [BACN – PSICOPEDAGOGÍA Y TERCERA EDAD.pdf](#)

López C., Sánchez J.L., y Martín J. (2020). Análisis exploratorio de la influencia de la reserva cognitiva sobre el beneficio de la terapia de estimulación cognitiva en pacientes con enfermedad de Alzheimer esporádica de inicio tardío. *Rev Neurol*, 70, 271-281. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7333838>

López Trigo J. A. (coord.), Arriola Manchola, E., Carnero Pardo, C., Freire Pérez, A., López Mongil R., Manzano Palomo, S., y Olázarán Rodríguez, J. (2017). Deterioro cognitivo

leve en el adulto mayor. Sociedad Española de Geriátría y Gerontología.

<https://www.segg.es/media/descargas/Consenso%20deteriorocognitivoleve.pdf>

Luliano, R. (2019). Vejez y envejecimiento: Aportes para la investigación y la intervención con adultos mayores desde las ciencias sociales, la psicología y la educación. Ediciones de la FaHCE. <https://www.libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/152>

Manansero, L. (2023). Memoria de trabajo y estimulación cognitiva en adultos mayores activos. [Tesis de grado, Universidad Nacional Villa María, Argentina]
https://repositoriosdigitales.mincyt.gob.ar/vufind/Record/RDUNVM_56715564673ece083d8ee83852a68e07

Maroto, S. (2003). La memoria programa de estimulación y mantenimiento cognitivo. Instituto de Salud Pública., Consejería de Sanidad, Comunidad de Madrid.
<https://fiapam.org/wp-content/uploads/2012/10/maroto-memoria-01.pdf>

Martínez Gordón, J.C. (2020). *Estimulación cognitiva de la atención en adultos mayores del asilo del Gad municipal del Cantón Quero*. [Proyecto de tesis de grado, Universidad Tecnológica Indoamérica, Ecuador] [bibliografía\MARTINEZ GORDON JESSICA CAROLINA.pdf](#)

Martínez Rodríguez, T. (2002). *Estimulación cognitiva: Guía y material para la intervención*. Gobierno del Principado de Asturias. Consejería de Asuntos Sociales.
[estimulacioncognitiva.pdf Martínez Rodriguez 2002.pdf](#)

Meneses Maryuri Lisset H. (2023). *Efectividad de la estimulación cognitiva en el deterioro cognitivo del adulto mayor*. [Tesis de grado, Universidad Nacional de Chimborazo, Ecuador] [bibliografía\Hermosa Meneses, M. \(2023\) Efectividad de la estimulación cognitiva en el deterioro cognitivo del adulto mayor..pdf](#)

Muñoz Marrón, E. (2009). *Estimulación cognitiva y rehabilitación neuropsicológica*. Editorial UOC. [Estimulación cognitiva y rehabilitación neuropsicológica. Muñoz Marron.pdf](#)

- Orosa, T., y Sánchez, L. (2020). Envejecer aprendiendo: La cátedra Universitaria del Adulto Mayor, *Temas*, 101, (100),125-132. [Envejecer aprendiendo la Cátedra Universitaria del Adulto Mayor primeras5paginas.pdf Orosa y Sanchez 2020.pdf](#)
- Ortega Loubon, C., y César Franco, J. (2010). Neurofisiología del aprendizaje y la memoria. *Archivos de medicina*, 6(12), 1-7. [Dialnet-NeurofisiologiaDelAprendizajeYLaMemoria-3158514.pdf](#)
- Pinzón Ríos, I.D., y Moreno Collazos, J.E. (2020). Envejecimiento neural, plasticidad cerebral y ejercicio: Avances desde la óptica de fisioterapia. *Arch Med (Manizales)*, 20, (1),188-202. https://www.researchgate.net/publication/339761261_Envejecimiento_neural_plasticidad_cerebral_y_Ejercicio_Avances_desde_la_optica_de_Fisioterapia/citation/download
- Resolución N° 2473. Incumbencias profesionales. 2 de noviembre de 1989. [incumbencias_profesionales.pdf resolucion.pdf](#)
- Rodríguez Riaño, J., y Basto Moreno, D. M. (2012). Beneficios de un programa de estimulación cognoscitivo/comunicativo en adultos con deterioro cognitivo moderado derivado de demencia. *Revista Arete*, 12, (1),128-139. [document.pdf Rodríguez Riaño 2012.pdf](#)
- Romero, M. (2006). La intervención psicopedagógica en la vejez. *Tiempo el portal de la psicogerontología*, 19, 1-6. <https://www.psicomundo.com/tiempo/tiempo19/romero.htm>
- Salazar Pérez, C.A., Mayor Walton, S. (2020). Efectos de la estimulación cognitiva de las funciones cognitivas en adultos mayores. *Revista Ciencias Médicas*, 24, (3), 1-10. [bibliografia\rcm203n.pdf antecedente 4.pdf](#)
- Sardiñero Peña, A. (2010). *Guía básica: Estimulación cognitiva para adultos*. Grupo Gesfomedia S.L. [bibliografia\taller-de-ESTIMULACION.pdf Sardiñero Peña 2010](#)
- Santos Kú, C. Y. (2021). *Efectividad del programa de estimulación cognitiva en adultos mayores del Centro del Adulto Mayor EsSalud, Pisco, 2020*. [Tesis de grado,

Universidad Autónoma de Ica, Perú]

<https://repositorioslatinoamericanos.uchile.cl/handle/2250/9394934>

Sanhueza Parra, M., Castro Salas M., y Marino Escobar J.M. (2005). Adultos mayores funcionales: Un nuevo concepto de salud. *Ciencia y Enfermería XI*, (1), 17-21. [art04.pdf conceptualización adulto mayor.pdf](#)

Urrutia Serrano, A. (2018). Envejecimiento activo: un paradigma para comprender y gobernar. *Aula Abierta*, (47), 1, 29-36. [Dialnet-EnvejecimientoActivo-6292840 \(1\).pdf Urrutia 2018.pdf](#)

Villalba, A., y Espert Tortajada, R. (2014). Estimulación cognitiva: Una revisión neuropsicológica. *THERAPEÍA*, 6, 73-93. [Dialnet-EstimulacionCognitivaUnaRevisionNeuropsicologica-5149523 \(1\).pdf Villalba Espert 2014.pdf](#)

Anexos

Anexo 1. Formulario de Consentimiento Informado

Me ha sido explicado que los miembros de la Facultad de Psicología y Cs. Sociales de UFLO Universidad, desean conocer acerca del Rol del psicopedagogo en la implementación de un programa de estimulación cognitiva a adultos mayores en la ciudad de Necochea (provincia de buenos aires) durante el 2024. Es por esta razón que se está realizando un trabajo de investigación cuya finalidad es conocer e indagar sobre el rol psicopedagógico en la implementación de un programa de estimulación cognitiva a los adultos mayores. Mi participación en la investigación consiste en responder con sinceridad a la administración de la encuesta que se me entregará a continuación.

La participación es voluntaria y en cualquier momento puedo dejar sin efecto la presente autorización, retirándome del presente acto.

Se me ha dicho que mis respuestas u opiniones serán confidenciales y sólo de conocimiento para el equipo de investigación, resguardando mi privacidad y los resultados no serán ligados a mi información que se coloca al pie del presente consentimiento.

Asimismo, se me ha explicado que los resultados globales de la investigación serán presentados en la Facultad de Psicología y Cs. Sociales y que podrán ser expuestos también en congresos y/o publicados en revistas científicas preservándose siempre mi identidad, conforme a la ley 25.326.

Entiendo que los resultados de la investigación me serán proporcionados si los solicito y que en caso de que tenga alguna pregunta acerca del estudio o sobre mis derechos a participar en el mismo, puedo contactar a la Secretaría de Investigación y Desarrollo UFLO, a sinvestydes@uflo.edu.ar (o equipo responsable) y/o al mail de la responsable de la presente investigación brendaverapsp@gmail.com

Habiendo comprendido lo que se me ha explicado, acepto participar en este trabajo de investigación.